






Seguinos ahora en
Instagram

 **PVocacionalBsAs**

para estar más juntos:

 PastoralVocacionalBsAs

 <http://www.pastoralvocacionalbuenosaires.com/>



“Llamados por tu Misericordia”

MES VOCACIONAL



MES DE MARÍA
MES DEL ¡SI!
NOVIEMBRE 2016

«NAVEGA MAR ADENTRO, Y ECHEN LAS REDES» LUCAS 5. 4

¿TE ANIMÁS
A NAVEGAR?





MES DE MARÍA
MES DEL ¡SI!

¡Recemos por todas las vocaciones!

- 1 ROS JUEVES POR VOCACIONES SACERDOTALES**
- 2 DOS JUEVES POR VOCACIONES MATRIMONIALES**
- 3 ROS JUEVES VOCACIONES A LA VIDA CONSAGRADA**
- 4 TOS JUEVES MISIONEROS AD GENTES**

Jesús,
que sientes compasión al ver a la multitud
que está como oveja sin pastor,
suscita en nuestra Iglesia de Buenos Aires
una nueva primavera de vocaciones.
Te pedimos que envíes:

SACERDOTES: según tu corazón
que nos alimenten con el Pan de tu Palabra
y en la mesa de tu Cuerpo y de tu Sangre;

CONSAGRADOS: que por su santidad
sean testigos de tu Reino;

LAICOS: que en medio del mundo
den testimonio de ti con su vida y con su palabra.

Buen Pastor
fortalece a los que eligiste
y ayúdalos a crecer en amor y santidad,
para que respondan plenamente a tu llamado.

María, Madre de las vocaciones
ruega por nosotros.



2016

Cada año la Pastoral Vocacional
tiene propuestas pensadas para vos
¡Participá e invitá amigos!

VIGILIA DEL BUEN PASTOR
16 ABRIL

GRUPO VOCACIONAL SAN JOSÉ
MAYO A DICIEMBRE

RETIRO PROYECTO DE VIDA
20-21 AGOSTO

RETIRO VOCACIÓN SACERDOTAL
14-16 OCTUBRE

RETIRO VOCACIÓN VIDA CONSAGRADA
22-23 OCTUBRE

MISIÓN BUEN PASTOR
DURANTE EL AÑO

MES VOCACIONAL
MES DE NOVIEMBRE

Noviembre, mes de María, mes del Sí Llamados por tu Misericordia

Queridos amigos:

Con gran alegría estamos llegando al final del Jubileo de la Misericordia, en el mes de noviembre, el mes de María, el mes del Sí.

Les acercamos a través de esta publicación aportes para la liturgia, la oración y meditación, con el fin de seguir creciendo en la promoción de la cultura vocacional. Presentamos a continuación guiones para las misas dominicales de noviembre y esquemas de adoración con temática vocacional para cada semana del mes.

Es importante recordar que en nuestra Arquidiócesis de Bs As, el mes de noviembre, se encuentra marcado por las Ordenaciones Sacerdotales (5 de noviembre). Hemos dedicado cada una de las cuatro semanas del mes a una vocación:

1ra semana	vocación sacerdotal
2da semana	vocación a la vida consagrada
3ra semana	vocación laical
4ta semana	vocación misionera

Presentamos también en esta revista material para trabajar en los colegios: encuentros para trabajar el tema vocacional en el aula, celebraciones para iniciar el Mes Vocacional y oraciones para cada semana y como es habitual encuentros para jóvenes con temática vocacional.

Te invitamos a renovar nuestro pedido personal y comunitario a Jesús Buen Pastor rezando la oración por las vocaciones, para que sean muchos los que escuchen la voz de Jesús y respondan con un generoso “sí” a su llamado.

Equipo de Pastoral Vocacional Arq. Bs. As.



Contenidos de la Revista Vocacional 2016

Introducción	pag 1
Contenidos de la Revista Vocacional 2016	pag 2
Mensaje Arzobispo de Buenos Aires	pag 3
Guiones para las Misas del Mes Vocacional 2016	pag 4
Adoraciones para cada semana del Mes Vocacional 2016	pag 8
Revista Vocacional Escolar 2016	pag 17
Encuentro para trabajar en el aula (1° a 3° grado)	pag 18
Encuentro para trabajar en el aula (4° a 5° grado)	pag 21
Encuentro para trabajar en el aula (6° a 7° grado)	pag 23
Encuentro para trabajar en el aula (1 a 3° año)	pag 28
Encuentro para trabajar en el aula (4 a 5° año)	pag 31
Celebraciones para iniciar al Mes Vocacional 2016	pag 36
Oraciones para cada Semana Vocacional	pag 45
Encuentros para Jóvenes con temática vocacional	pag 48
Encuentro I – El tiempo de Dios en mi vida	pag 49
Encuentro II – Las pruebas ensanchan el corazón y lo disponen para Dios	pag 51
Encuentro III – El mundo a mi alrededor	pag 56
Encuentro IV – Sobre la acción del Espíritu Santo	pag 59
CD Vocacional 2016 que acompaña esta edición	pag 62

Colaboraron con la Revista Mes Vocacional 2016

Patricia Bruno.
Sem. Federico Fava.
Sem. Patricio Ossoinak
Hna. Andrea Rodríguez
Hna. Norma Heredia
P. Gustavo Gil.

«Llamados por tu Misericordia»

Queridos jóvenes en Cristo Jesús:

Estamos transitando los últimos meses del Jubileo de la Misericordia y uno de los signos fuertes ha sido la multitud de jóvenes que han traspasado las Puertas Santas en los diversos templos de nuestra ciudad. Digo «signo», porque la puerta es imagen del mismo Cristo que ha dicho: «Yo soy la puerta. El que entra por mí se salvará; podrá entrar y salir, y encontrará su alimento» (Jn 10,9). Esa experiencia vuelve a renovar nuestra amistad con el Señor que siempre está dispuesto a dejarnos entrar en su corazón misericordioso. Porque pasar la puerta es entrar en su lógica, en su modo de amar y perdonar, en su mirada buena sobre nosotros, sin juzgarnos, ni menos humillarnos por nuestras debilidades. Es el Buen Pastor que es capaz de sacar lo mejor de nosotros mismos, animándonos a seguir caminando, a pesar de nuestros fracasos.

Esa es la mirada del Papa Francisco cuando dice: «Muchas personas están volviendo a acercarse al sacramento de la Reconciliación y entre ellas muchos jóvenes, quienes en una experiencia semejante suelen reencontrar el camino para volver al Señor, para vivir un momento de intensa oración y redescubrir el sentido de la propia vida». *El rostro de la misericordia*, 17.

Si la misericordia es la cercanía de su corazón a nuestras miserias, no hay como Él para conocernos y entendernos. A pesar de nuestras debilidades, sigue llamando a colaborar en la construcción del Reino que está entre nosotros. No le importa tanto lo que los hombres puedan pensar de nosotros, sino más bien nuestro deseo de convertirnos y seguirlo, aun así como somos. Jesús nos pide que escuchemos su llamado a ser «misericordiosos como el Padre», y para eso nos asegura su gracia y su presencia siempre cercana a nuestras vidas.

Cuando concluya este Año Santo, cada joven cristiano se ha de preguntar cómo continuar sumergido en este «gran río de la misericordia que brota y corre sin parar, como de una fuente que nunca podrá agotarse, sin importar cuántos sean los que a ella se acerquen». *El rostro de la misericordia*, 25.

Quiero decir a cada uno: estás en mi corazón y en mi oración, y aunque no lo merezca, abusando de tu bondad, cuento con la tuya. ¡Dios te bendiga!

✠ Mario Aurelio Cardenal Poli.

Primer Semana
Misa por la vocación sacerdotal

Entrada: En este primer domingo de Noviembre iniciamos el mes vocacional. Momento oportuno para rezar por todas vocaciones que son reflejo y presencia de la misericordia de Dios en el mundo.

Hoy pedimos de modo especial por la vocación al sacerdocio para que el Señor envíe más pastores que guíen a su pueblo, los fortalezca y acompañe en su entrega generosa. Nos Ponemos de pie y cantamos....

Oración de los fieles:

A cada intención respondemos: "Padre misericordioso, escúchanos"

- Te pedimos por el Papa, los Obispos y sacerdotes para que el Señor los renueve en su entrega generosa a la Iglesia y los sostenga en las dificultades. *Oremos...*
- Por las comunidades parroquiales para viviendo radicalmente el evangelio sean fermento de nuevas vocaciones sacerdotales. *Oremos...*
- Por los jóvenes para que les concedas un corazón atento a tu llamado y se animen seguirte por el camino del sacerdocio. *Oremos...*
- Por los sacerdotes que han sido ordenados este fin de semana en nuestra Arquidiócesis, para que sean verdaderos testigos de tu misericordia. *Oremos...*
- Por todos los seminaristas, para que siendo dóciles a la acción de Dios y sostenidos con nuestra oración, aumente, en ellos cada día, el anhelo de seguirlo. *Oremos...*

Ofertorio: Presentamos en el altar el pan y vino y con ellos la vida de los sacerdotes conocidos para que el Señor los transforme cada vez más en su cuerpo y sangre que se entrega.

Comunión: Jesús Buen Pastor nos alimenta con su Cuerpo y su Sangre. Acerquémonos a recibirlo con confianza cantando...

Despedida: Alimentados por la Palabra y la Eucaristía somos enviados ,junto a María, a dar testimonio de la misericordia. Nos retiramos cantando....

Segunda semana
Misa por la vocación a la vida consagrada

Entrada: En esta segunda semana del mes de María rezamos por las consagradas y consagrados llamados a seguir a Cristo pobre, casto y obediente, reflejo de la misericordia del Padre. Pedimos de manera especial que los sostenga y anime en su tarea evangelizadora. Nos ponemos de pie y cantamos...

Oración de los fieles:

A cada intención respondemos: "Padre misericordioso, escúchanos"

- Te pedimos por la Iglesia para que custodie y acompañe a los consagrados en su entrega cotidiana. *Oremos...*
- Por los consagrados y consagradas para que sean fortalecidos en su vida comunitaria y apostólica. *Oremos...*
- Por todas las familias religiosas para que iluminadas por el Espíritu Santo vivan fielmente la riqueza de su carisma. *Oremos...*
- Por los jóvenes llamados a la vida consagrada para que recibiendo el testimonio de tantos religiosos, se animen a responder a su vocación. *Oremos...*

Ofertorio: Presentamos en el altar el pan y vino y con ellos la vida de las consagradas y consagrados conocidos para que el Señor los transforme cada vez más en su cuerpo y sangre que se entrega.

Comunión: La comunión es signo y presencia de Cristo que nos fortalece para seguirlo. Nos acercamos cantando...

Despedida: Habiendo celebrado la fe en comunidad y confiados a la protección de la Virgen María, madre de las vocaciones, seamos testigos del amor de Dios. Nos retiramos cantando....

Tercer semana

Misa por la vocación laical

Entrada: En esta tercer semana del mes vocacional pedimos de manera especial por los llamados a la vocación laical para que sostenidos en sus dificultades y afianzándose en su fe, esperanza y caridad sean fermento de santidad en la sociedad. Nos Ponemos de pie y cantamos...

Oración de los fieles:

A cada intención respondemos: “Padre misericordioso, escúchanos”

- Te pedimos por la Iglesia para que iluminada por el Espíritu Santo sepa acompañar a los laicos en su camino de fe y en las variadas realidades que les toca vivir. *Oremos...*
- Te pedimos para que cada laico desde su lugar sirva siempre con fortaleza y claridad en pos del bien común y en especial por los más necesitados. *Oremos...*
- Te pedimos por las familias para que no les falte lo necesario para vivir dignamente y para que su hogar sea una iglesia doméstica en el que cada uno encuentre su vocación. *Oremos...*
- Te pedimos por los jóvenes para que puedan encontrar su vocación en la misión de la Iglesia y desplegarla con fecundidad. *Oremos...*
- Te pedimos por las laicas y laico consagrados para que sean, cada vez más, testigos de tu misericordia en el mundo. *Oremos...*

Ofertorio: Presentamos en el altar el pan y vino y con ello toda nuestra vida para que el Señor nos transforme cada vez más en su cuerpo y sangre que se entrega.

Comunión: Recibir el cuerpo y Sangre de Cristo es también participar de su vida y su misión. Nos acercamos cantando...

Despedida: Con la certeza de que tenemos un Dios que nos ama y nos sostiene, seamos testigos misericordiosos de Su Reino. Nos retiramos cantando...

Cuarta semana

Misa por la vocación misionera

Entrada: En este cuarto domingo de Noviembre finalizamos el mes vocacional, mes de María. En esta celebración pedimos de manera especial por el aumento y sostenimiento de las vocaciones a la misión. Nos ponemos de pie y cantamos...

Oración de los fieles:

A cada intención respondemos: “Padre misericordioso, escúchanos”

- Te pedimos por la Iglesia para que siendo fiel al mandato de Cristo, sea testimonio generoso de Tu Misericordia. *Oremos...*
- Por todas las comunidades parroquiales para que crezcan cada vez más en su dimensión misionera. *Oremos...*
- Por todos aquellos misioneros y misioneras que se encuentran evangelizando en zonas de conflicto para que el Señor los fortalezca y sostenga en su entrega. *Oremos...*
- Por el aumento de vocaciones y grupos misioneros para que el Evangelio pueda ser conocido por todos los hombres y mujeres. *Oremos...*
- Por todos y cada uno de los cristianos para descubramos como ser discípulos-misioneros en nuestra vida cotidiana. *Oremos...*

Ofertorio: Presentamos en el altar el pan y vino y con ellos la vida de las misioneras y misioneros para que el Señor los transforme cada vez más en su cuerpo y sangre que se entrega.

Comunión: En su cuerpo y su sangre somos un solo pueblo llamado a anunciar la Buena Noticia a todo el mundo. Nos acercamos cantando...

Despedida: El Señor nos dijo “Vayan y anuncien la Buena noticia”.Habiendo celebrado la fe, seamos discípulos-misioneros de Cristo. Nos retiramos cantando...

Adoraciones al Santísimo

Introducción

En este mes queremos encontrarnos con Jesús de manera muy especial; rezando por las distintas vocaciones a las que somos llamados.

Señor tu presencia nos anima, nos transforma y renueva nuestra esperanza; hoy desde nuestra Iglesia, reunida en comunidad, venimos a adorarte, a alabarte, a poner todas nuestras intenciones y cada corazón bajo tu mirada misericordiosa.

Sabemos que no estamos solos, tu amor y tu ternura nos congregan, necesitamos tu agua viva, necesitamos adorarte, bendecirte y alabarte.

Nos dice Jesús:

“Yo soy el pan de Vida. El que viene a mi jamás tendrá más hambre; quien cree en mi jamás tendrá sed”. Jn. 6.35

Exposición del Santísimo:

- Bendito y Alabado sea Jesús en el Santísimo Sacramento del altar
- Sea por siempre Bendito y Alabado

Vocación Sacerdotal

Introducción:

Señor Jesús te damos gracias por permitir este encuentro con vos. Estamos ante tu mirada alabándote, adorándote. Hoy, aquí, cada uno de nosotros, contemplándote, queremos pedirte especialmente por cada sacerdote. Vos que te quisiste quedar en este pan sencillo, en este pan humilde te pedimos fortalezcas la misión de aquellos a quienes llamaste a la vocación sacerdotal.

También queremos pedirte por todos los que están sintiendo en su corazón el llamado a la vida sacerdotal, y que quieren seguirte con generosidad y fidelidad de espíritu.

Ponemos en tus manos, Señor, la vida de tantos sacerdotes que día a día ejercen su ministerio en lugares de misión y en zonas de conflicto, por los sacerdotes que se encuentran transitando alguna dificultad física o espiritual, y por nuestros sacerdotes ancianos que con su vida testimonian los trazos misericordiosos del Padre.

Lectura de la Palabra:

“Mientras caminaba a orillas del mar de Galilea, Jesús, vio a dos hermanos: a Simón llamado Pedro, y a su hermano Andrés, que echaban las redes en el mar porque eran pescadores. Entonces les dijo: Síguenme y yo los hare pescadores de hombres. Inmediatamente, ellos dejaron las redes y lo siguieron.” Mt.4,18-20.

Momento de silencio y oración personal

Queremos pedirte Señor que envíes sacerdotes según tu corazón, para que nos sigan alimentando con el pan de tu Palabra y con tu cuerpo y con tu sangre. Sabemos que la cosecha es grande y que los trabajadores son pocos por eso te pedimos que envíes trabajadores para tu mies.

A cada intención respondemos:

“Envía, Padre, obreros a tu mies”

- Por los sacerdotes que llevan la Buena Noticia a lugares de guerra y persecución.
- Por los sacerdotes que ofrecen alivio y esperanza a los pobres y enfermos.
- Por los sacerdotes ancianos que con su ejemplo de vida y de humildad manifiestan la misericordia de Dios.
- Por tantos jóvenes que se sienten llamados al sacerdocio mediante una vida ofrecida a la iglesia y a los hermanos.

Oración:

Padre Bueno, en Cristo tu Hijo nos revelas tu amor, nos abrazas como a tus hijos y nos ofreces la posibilidad de descubrir, en tu voluntad, los rasgos de nuestro verdadero rostro.

Padre santo, Tú nos llamas a ser santos como Tú eres santo. Te pedimos que nunca falten a tu Iglesia ministros y apóstoles santos que, con la palabra y con los sacramentos, preparen el camino para el encuentro contigo.

Padre misericordioso, da a la Humanidad extraviada, hombres y mujeres, que, con el testimonio de una vida transfigurada, a imagen de tu Hijo, caminen alegremente con todos los demás hermanos y hermanas hacia la patria celestial.

Padre nuestro, con la voz de tu Espíritu Santo, y confiando en la materna intercesión de María, te pedimos ardientemente: manda a tu Iglesia sacerdotes, que sean testimonios valientes de tu infinita bondad. ¡Amén!

San Juan Pablo II

Finalizamos rezando por todas las vocaciones.

Vocación Vida Consagrada

Introducción:

Hoy ante la presencia de Jesús Eucaristía, queremos pedir, por todas las personas consagradas. Por tantos hombres y mujeres que son llamados por Dios a seguir a Cristo de una manera especial por medio de los consejos evangélicos de Castidad, Pobreza y Obediencia, sirviendo a Jesús en los más pobres, en los enfermos, en las zonas más vulnerables y necesitadas; viviendo en comunión de vida entregada, mostrando un anticipo del Reino de Dios llevando un mensaje de esperanza a todos los hermanos.

Sabemos que la vida consagrada es una riqueza para toda la iglesia, y un bien para todos los hermanos, por eso hoy te pedimos para que sigas llamando hombres y mujeres dispuestos a entregar su vida por el Reino, dando testimonio del amor misericordioso del Padre.

Lectura de la Palabra:

“Hermanos, tengan en cuenta quienes son los que han sido llamados: no hay entre ustedes muchos sabios, hablando humanamente, ni son muchos los poderosos ni los nobles. Al contrario, Dios eligió lo que el mundo tiene por necio, para confundir a los sabios; lo que el mundo tiene por débil, para confundir a los fuertes, lo que es vil y despreciable y lo que no vale nada para aniquilar a lo que vale.” 1 Cor.1,26-28

Momento de silencio y oración personal

Jesús te revelaste a los sencillos, a los puros de corazón, y hoy seguís llamando a hombres y mujeres humildes, de carne y hueso para que den testimonio de tu amor a tantos hermanos nuestros que viven en la injusticia y la tristeza.

Hoy queremos pedirte por todos aquellos que has llamado a vivir una vida consagrada. A cada intención respondemos:

“Guía Señor con tu espíritu, a todos los consagrados”

Por todos los consagrados que día a día se entregan al servicio del Reino de Dios.

- Por los consagrados que se brindan sin medida en las zonas de misión, y en los lugares que sufren la guerra.
- Por tantos consagrados que se encuentran sufriendo física y espiritualmente, para que sientan el alivio que proviene del Padre.
- Por los consagrados que ya han partido a la casa del padre. Para que con su ejemplo iluminen nuestro caminar.
- Por tantos jóvenes que hoy están sintiendo el llamado de Jesús, para que puedan experimentar el deseo de seguirlo.

Oración:

“Señor, haz que vivamos el Evangelio del encuentro: ayúdanos a humanizar la tierra y a crear fraternidad, llevando las fatigas de quien está cansado y no busca más, la alegría de quien espera, de quien busca, de quien custodia signos de esperanza.

Espíritu Santo, Fuego que ardes, ilumina nuestro camino en la Iglesia y en el mundo. Danos el coraje del anuncio del Evangelio y la alegría del servicio en la cotidianidad de los días. Abre nuestro espíritu a la contemplación de la belleza.

Custodia en nosotros la gratitud y la admiración por la creación, haz que reconozcamos las maravillas que tú realizas en todo viviente. María, Madre del Verbo, vela sobre nuestra vida de hombres y mujeres consagrados, para que la alegría que recibimos de la Palabra llene nuestra existencia, y tu invitación a hacer lo que el Maestro dice (cf. Jn 2, 5) nos encuentre activos intérpretes en el anuncio del Reino. Amén.”

Papa Francisco

Finalizamos rezando por todas las vocaciones.

Vocación Laical

Introducción:

Señor Jesús, hoy estamos ante tu mirada pidiéndote especialmente por todos los laicos. Por tantos hombres y mujeres que con su tarea cotidiana y generosa por la Iglesia, van llevando el mensaje de esperanza de la Buena Noticia del Reino de Dios.

Estas aquí Jesús con nosotros y te pedimos no ceses de llamar laicos comprometidos por tu Iglesia, que puedan ser el fermento en la masa ante un pueblo que muchas veces vive en la indiferencia y en la tristeza.

Lectura de la Palabra:

“Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿con que se la volverá a salar? Ya no sirve para nada, sino para ser tirada y pisada por los hombres. Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad situada en la cima de una montaña. Y no se enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón, sino que se la pone sobre el candelero para que ilumine a todos los que están en la casa. Así debe brillar ante los ojos de los hombres la luz que hay en ustedes, a fin de que ellos vean sus buenas obras y glorifiquen al padre que está en el cielo.” Mt.5, 13-16

Momento de silencio y de oración personal.

Jesús, tu amor nos convoca, nos invita a llevar tu luz a todos los que viven en la oscuridad, a darle sabor a quienes les está costando saborear la vida, a quienes la desesperanza los envuelve y nos les permite ver el rostro misericordioso de Dios, y ese abrazo inmenso de amor que Jesús les quiere regalar.

Jesús el bautismo nos hace parte de nuestra Iglesia, nos compromete en el servicio y en la generosidad, y nos impulsa a salir a anunciar la Buena Nueva a los pobres.

Por eso queremos pedirte que renueves y sostengas nuestra esperanza.

A cada intención repetimos:

“Renuévanos en tu amor para que seamos sal y luz para el mundo”

- Por todos los laicos de tu iglesia para que renovados en el espíritu anunciemos con gozo la alegría del Evangelio.
- Por tantos laicos comprometidos que se ofrecen generosamente en lugares de conflictos y de guerra.
- Por los laicos de tu iglesia que se encuentran atravesando dificultades en el cuerpo y en el espíritu, para que encuentren en la comunidad sostenimiento y comprensión.
- Para que con nuestro testimonio anímenos a quienes aun no conocen el amor de Jesús, la misericordia del Padre.

Oración:

Señor Jesús, danos tu espíritu para vivir nuestra vocación de ser luz, sal y fermento en medio de la sociedad.

Conviértenos en instrumentos de paz en nuestra patria dañada por la violencia. Que aprendamos a ser consuelo para quienes sufren. Ilumina las decisiones de quienes nos gobiernan.

Que tengamos conciencia de ser corresponsables y tengamos una participación activa para promover una ciudad más humana y fraterna. Protege a las familias, a los niños, adolescente y jóvenes.

Que podamos comunicarles la esperanza que nace de ti. Que unamos fe y vida para ser discípulos y misioneros tuyos, ciudadanos comprometidos y responsables para que en ti nuestro pueblo tenga vida. Amén.

Finalizamos rezando por todas las vocaciones.

Vocación Misionera

Introducción:

Los primeros discípulos dan testimonio de una gran experiencia misionera vivida junto a Jesús, y por tanto no dudaron en hacer todo, ofrecer todo, incluso hasta dar la vida, con tal que el mundo conociese y experimentase la fuerza transformadora de la Resurrección.

Hoy queremos pedir por todas las vocaciones a la vida misionera, por quienes con su ejemplo de vida llevan la Buena Noticia del Reino de Dios a los lugares más lejanos del planeta, por quienes sufren la persecución en tantos lugares acechados por la guerra, y la incompreensión.

Señor, te pedimos no dejes de llamar a hombres y mujeres para que lleven tu mensaje de paz y de esperanza a quienes aun no te conocen, y aumenta la fe de todos aquellos misioneros que ofrecen su vida y su tiempo por el Reino del Padre.

Lectura de la Palabra:

“Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo.” Mt. 28, 19-20

Momento de silencio y oración personal:

Te damos gracia Señor, por tantos hermanos nuestros, por tantos hombres y mujeres que ofrecen su vida a la vocación misionera, que lleva tu Palabra a quienes aun no te conocen, que comparten la fe en lugares lejanos y en lugares de conflictos y vulnerabilidad.

Hoy te pedimos para que reconfortes y reavives nuestro ardor misionero.

A cada intención respondemos:

“Padre, danos un corazón misionero”

- Por todos los llamados a la vocación misionera, para que sostenidos con nuestra oración puedan llevar la Buena Noticia a los más necesitados.
- Por el ofrecimiento cotidiano de mujeres y hombres misioneros, te damos gracias por su ejemplo de vida.
- Por todos los jóvenes que están sintiendo el llamado a este estilo de vida, para que respondan generosamente a tu envío misionero.
- Por tantos misioneros mártires que dieron su vida por la Buena Noticia del Reino de Dios.

Oración:

Corazón de Jesús, tiende una mirada hacia todos aquellos que no te conocen y hacia los trabajos de los misioneros, quienes, por tu amor, han abandonado su casa, su patria y sus cariños más íntimos.

Bendice sus trabajos y concédeles la gracia de repartir el pan de la divina Palabra entre los mendigos de la Verdad.

Hazles sentir que Tú estás con ellos en sus trabajos y preocupaciones, y dales la gracia de perseverar hasta el fin en la vida de abnegación para la que los has escogido:

Sagrado Corazón de Jesús, por amor de tu misma gloria, protege los esfuerzos de tus Misioneros. Amén.

Finalizamos rezando por todas las vocaciones.

REVISTA VOCACIONAL ESCOLAR

Noviembre, Mes de María. Mes del Sí.

“Llamados por tu misericordia”

¿Por qué noviembre es el mes de las vocaciones?

Desde hace dos años nuestra Arquidiócesis de Buenos Aires quiere dedicar un mes para reflexionar especialmente sobre el regalo que Dios nos hace a través de la vocación, reconociendo la importancia de nuestra respuesta generosa como la de María a su plan de Amor, por esta razón noviembre quisimos denominarlo como Mes de María. Mes del Sí. Este año de la Misericordia queremos también acentuar como toda vocación es un regalo de Dios que hace al hombre por su misericordia.

Hoy día creemos que muchos factores atentan contra una verdadera cultura vocacional donde el joven pueda descubrir la importancia de escuchar, discernir y comprometerse con lo que Dios le propone. Por esto es de suma importancia que la Iglesia en su conjunto cumpliendo su tarea de Madre y Maestra brinde herramientas para la reflexión y la oración, ayudando a suscitar la inquietud vocacional y superando los obstáculos, que puedan interferir o hasta impedir el proyecto de Dios como camino de plenitud y felicidad.

Por esta razón es fundamental que las instituciones educativas católicas puedan dedicar un tiempo importante para reflexionar sobre la realidad del llamado y la importancia de la vocación. Respondiendo a la pregunta ¿qué medios concretos descubrimos para promover una cultura vocacional? Asumiendo cada uno desde nuestro lugar, la responsabilidad que todos tenemos en esta tarea.

Encuentros para trabajar el tema vocacional en el aula

1 a 3 grado “Llamados a vivir la misericordia en Familia”

4 y 5 grado “Jesús Misericordioso nos llama a ser sus amigos”

6 y 7 grado “Llamados a vivir la misericordia de diferentes maneras”

1 a 3 año “Dios nos llama a vivir la misericordia al servicio de nuestros hermanos”

4 y 5 año “Llamados a hacer realidad el sueño de Dios en cada uno”

TEMA: LLAMADOS A VIVIR LA MISERICORDIA EN FAMILIA
(1º a 3º grado)

OBJETIVO: Que los chicos descubran el llamado que nuestro Padre Misericordioso nos hace a vivir en su familia.

Lectura previa para el catequista/docente:

El Papa Francisco, en la carta en la que nos convoca al Año Jubilar de la Misericordia, nos dice que “la misericordia es el rostro de Dios”, “que es fuente de alegría, de serenidad, de paz”. Nosotros tenemos la preciosa responsabilidad de anunciar esto a los niños, que ellos también experimenten el Jubileo y comiencen a reconocerse misericordiosos como el Padre. “La misericordia de Dios es su responsabilidad por nosotros. Él desea nuestro bien y quiere vernos felices, colmados de alegría, serenos...”

¿Qué es la misericordia? “Misericordia es el acto último y supremo con el cual Dios viene a nuestro encuentro; es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros al hermano que encuentra en el camino de la vida; es la vía que une Dios y el hombre.” Misericordia es AMAR. Misericordia es amar más allá de lo fácil, de lo lógico, de lo que apetece. Misericordia es el estilo de vivir del Padre, por lo tanto, es el estilo con el que se identifican los hijos de Dios. Entonces nos preguntamos, ¿qué es amar? Amar, misericordia, es hacer lo que hacía Jesús. ¿Qué hizo Jesús? -Siendo Dios se hizo hombre. - Siendo Todopoderoso se hizo pequeño y frágil, necesitado de todo, como cualquier persona, para demostrarnos el amor que Dios nos tiene. -Dios nos ha creado a su imagen y semejanza, nos ha creado para ser felices, estar con Él, para vivir eternamente, para experimentar el gozo de ayudar, de compartir con el que lo necesita, de enseñar al que no sabe... Son experiencias que muestran nuestra verdad. ¿A quién no le gusta ser el primero? Pues Jesús nos dice: El que quiera ser el primero que sea el servidor de todos. Mc 9, 35 Amar es ser el primero, amar es servir. Vemos a Jesús que defendió siempre al más frágil: defendió a los niños, defendió a las mujeres, defendió al pecador, defendió al enfermo... -Jesús tocó al que estaba rechazado por su enfermedad, escogió al que no era bien visto por su trabajo, ... - Jesús entregó su propia vida por amor a nosotros, para SALVARNOS. Misericordia es estar de parte del que menos cuenta. Amar es apreciar y valorar con palabras y obras el bien que hacen los otros o el mal que evitan. Hacer esto con los amigos, con los que nos caen bien, con los que se lo merecen...es más o menos fácil, pero MISERICORDIA, es hacerlo con aquellos que nos cuesta.

Y ahora nos preguntamos, ¿qué es ser SEMBRADORES DE MISERICORDIA? Como su palabra indica se trata de sembrar misericordia, sembrar este amor que Jesús ha puesto en nuestro corazón para que lo regalemos a los demás como Él nos lo regala a nosotros. (Archidiócesis de Mérida-Badajoz. Delegación para la Catequesis.)

MOTIVACIÓN:

Entregar a cada chico un rompecabezas del dibujo con las palabras Padre Nuestro (la cantidad de piezas dependerá del grado y del grupo). Luego de armarlo deben pintar las letras que vean.



Diálogo con los chicos:

¿Qué palabras leemos? ¿Qué les parece que significan? ¿Qué nos quieren decir?

Cuando decimos Padre Nuestro estamos diciendo dos cosas muy importantes.

- 1) Al decir “Padre” reconocemos que Él nos dio la vida y somos sus hijos.
- 2) Cuando decimos “Nuestro” estamos diciendo que, si Dios es Padre de cada uno de nosotros, entre nosotros somos “HERMANOS”.

En conclusión... Si Dios es nuestro Padre y nosotros somos hermanos..., todo juntamos formamos "LA FAMILIA DE DIOS". Y como somos Familia de Dios, quiere que nos parezcamos a Él y seamos MISERICORDIOSOS:

"Nos dice la Palabra de Dios que el Señor es misericordioso, que tiene un corazón tan grande que siempre nos acoge, nos espera, confía en nosotros, tiene paciencia, siente ternura... y todo porque nos ama. El Señor nos ama mucho... nos ama como nosotros necesitamos ser amados... nos ama tal y como somos". (Archidiócesis de Mérida-Badajoz. Delegación para la Catequesis.)

Lluvia de ideas: Pensemos cómo podemos ser vivir la Misericordia en la Familia de Dios, de la que todos formamos parte. (se escriben en un afiche las propuestas de los chicos).

Llamados a vivir la Misericordia en familia

ORACIÓN: Le pedimos a Nuestro Padre nos ayude a parecernos a él y rezamos juntos el Padre Nuestro.

Cantamos: Danos amor para dar.

(http://www.renevalencia.cl/nc2/danos_amor_para_dar.html)

TEMA: JESÚS MISERICORDIOSO NOS LLAMA A SER SUS AMIGOS (4° Y 5° grado)

OBJETIVO: Que los chicos descubran el llamado que les hace Jesús a ser sus amigos viviendo las obras de misericordia

MOTIVACIÓN:

Descubrir que nos dice Jesús: Reemplazar los números por letras para descubrir el mensaje de Dios.

"22-20-21-5-4-5-20 / 20-16-14 / 13-9-20 / 1-13-9-7-16-20"

A	B	C	D	E	F	G	H	I
1	2	3	4	5	6	7	8	9
J	K	L	M	N	Ñ	0	P	Q
10	11	12	13	14	15	16	17	18
R	S	T	U	V	W	X	Y	Z
19	20	21	22	23	24	25	26	27

Respuesta: Ustedes son mis amigos

Leer el texto completo Juan 15, 14-15.17

Cometamos el texto: ¿Qué nos quiere decir Jesús cuando nos llama amigos? ¿Cuál es la única condición que nos pide para ser sus amigos?

Contenido: Jesús quiere que nos amemos entre nosotros y así ser sus amigos. Pero nos pide que ese amor no sea solo para los que conocemos sino para todos los hermanos. Para eso pensemos en:

Opción A: Las obras de Misericordia (se las mostramos en una lámina): comentamos cada una.

Actividad: elijo una y la dibujo

Opción B: Personas que fueron amigas de Jesús haciendo presente su Misericordia:

Madre Teresa de Calcuta

Opción Video en dibujos <http://www.catequesisenfamilia.org/primera-comunion/vida-de-los-santos/745-santa-teresa-de-calcuta-dibujos-video-biografico-para-ninos-y-mas.html>

Opción texto

<http://www.educapeques.com/lectura-para-ninos/grandes-personajes-de-la-humanidad-teresa-de-calcuta.html>

Cura Brochero:

Texto con dibujo:

<http://elrincondelasmelli.blogspot.com.ar/2013/09/breve-historia-del-cura-brochero.html>

Los papás de Sta. Teresita

Texto con dibujo

<http://elrincondelasmelli.blogspot.com.ar/search/label/Santos%20T%20-%20U>

Actividad: Dibujo alguna de estas personas

Oración: Cantamos Amigos de Verdad (Hola Jesús) www.youtube.com/watch?v=y-xyx4WYl0o

TEMA: LLAMADOS A VIVIR LA MISERICORDIA DE DIFERENTES MANERAS (6° y 7° grado)

OBJETIVO: Que los chicos descubran que Dios llama a vivir su Misericordia hacia los hermanos de diferentes maneras.

Lectura para el catequista/docente:

www.mercaba.org/ARTICULOS/V/vocacion_la_02.htm

¿Qué es la Vocación?

La vocación significa "llamada". Es un diálogo de amor entre dos personas, Dios quien es el que llama y el hombre quien es el llamado, éstos son los términos de una vocación personal: El autor de la llamada y el sujeto llamado. No podría existir ningún llamado de no existir alguien que llama.

Cuando nace un hombre entra en el mundo una potencial riqueza. Dios es fiel y justo. Llama a todos a vivir su especial vocación; a cada uno asigna un papel en la historia de salvación del mundo y asigna los medios necesarios para realizarlo. Pero su poder gobierna el mundo según la ley de la variedad. No se repite jamás. Dios enriquece a cada uno de los llamados con precisa, exclusiva, absoluta y nueva identidad, trazando en cada caso un camino único e irrepetible

El amor de Dios llama, elige, forma, consagra, envía. En estas palabras se inscribe el camino de la vocación del hombre.

Cualquiera que ella sea. Llama con misteriosa solicitud, elige con criterio incensurable, forma con intervención directa, consagra por medio del Espíritu Santo, envía a anunciar el Evangelio.

Dios tiene un plan para cada uno de nosotros. Cada ser humano es único e irrepetible. Cada persona ha sido creada para dar un aporte a la historia y es tarea de cada persona descubrir qué es lo que Dios ha puesto en ella para darlo a los demás.

Todos los hombres estamos llamados a la SANTIDAD... "Sean perfectos como el Padre es perfecto..." La vocación a la santidad no es un monopolio exclusivo de los sacerdotes o religiosos sino de todos los cristianos.

Lo esencial de una vocación cristiana está en el seguimiento de Jesús, la diferencia está en la radicalidad del seguimiento. Lo importante está en la respuesta que damos a la invitación que Él nos hace. Podemos decir "Sí" o rechazarle. Para seguir a Jesús tenemos antes que encontrarnos con Él. Encontrarlo como persona viva, Él que con su vida nos invita a seguirle.

Siguiendo a Cristo nos convertiremos en signos de la presencia de Dios.

Las vocaciones en la Iglesia: La vocación no es un privilegio de pocos. Es un derecho de todos. El mayor pecado es traicionar o vender la propia vocación, es lo mismo que traicionar a Dios. Es fracasar en la misión que Él te confió.

La felicidad personal y la realización auténtica están escondidas en la vocación personal... Ser feliz consiste en responder a la llamada de Dios.

La vocación personal condiciona la *elección del estado de vida*. No se va al matrimonio porque eso es lo normal, porque así lo hacen todos. Ni uno se hace sacerdote porque le gusta. Uno se hace sacerdote o se casa porque ésta es la mejor manera de realizar la propia misión.

La vocación condiciona también la *elección de profesión*: no escojo tal carrera o tal profesión porque me dará mucho dinero, porque me proporcionará mucho bienestar o mucha seguridad o mucha fama. La pregunta fundamental que uno tiene que hacerse no es ¿qué carrera o qué profesión escogeré? La pregunta buena es ésta: ¿Cuál es mi vocación? Y después esta otra: ¿Qué carrera, qué estudios, que trabajo van mejor con mi vocación?

Vocación del laico: Santificando los vínculos humanos y, en primer lugar, los familiares donde tienen origen las relaciones sociales; sometiéndose a las leyes de su patria. Trabajando como pastor y agricultor, como albañil, herrero y carpintero, pero siempre por amor al Padre y a sus hermanos, Jesús es la realización perfecta de la vocación del LAICO cristiano: Dios llama a éste a participar en la obra de la creación, a liberarla del influjo del pecado ordenando las realidades cotidianas según su plan eterno; a santificarse contribuyendo a la salvación del mundo desde adentro, a modo de sal y levadura, en el matrimonio o en el celibato, en la familia, la profesión y en las diversas actividades sociales.

Vocación al Matrimonio: Es, fundamentalmente, descubrir y desarrollar mi persona, la persona de mi pareja y nuestra relación de mutua pertenencia. A través de nuestra llamada recíproca de ser el uno del otro, Dios nos comunica el plan que tiene para nosotros. Lo vamos comprendiendo a medida que lo realizamos (y viceversa). Comprendemos que nuestro encuentro no fue fruto del acaso, sino de Su voluntad; que ninguno de los dos existió nunca sólo en su mente, puesto que nos hizo el uno para el otro. Sólo amándonos como Él nos ama podemos realizarnos a su imagen y llegar a ser uno como Él.

En esta comunión de amor que es siempre fecunda y dadora de vida (aunque no pudiéramos engendrar biológicamente) está nuestra vocación y nuestro destino: toda nuestra felicidad en el tiempo y en la eternidad. Realizar mi vocación al matrimonio, es "madurar" física y psicológicamente, social y espiritualmente; crecer constantemente primero como persona, y luego como pareja y familia.

Vocación Religiosa: Jesús es la realización plena de la vocación religiosa cuando deja su hogar y su profesión para consagrarse totalmente a la causa del Reino de Dios; cuando renuncia al matrimonio para vivir en comunidad con sus discípulos, una vida de total desprendimiento hecha don y servicio hasta el sacrificio supremo; cuando anuncia así, en pobreza, castidad y obediencia, el Amor infinito del Padre para destronar los ídolos y restaurar su soberanía en este mundo.

Esta vocación es la llamada a "*dejarlo todo*" para seguir a Cristo "*a tiempo completo*" en una comunidad de hermanos que muestre a todos, con el mismo testimonio de vida pobre, obediente y casta, que Su "Buena Noticia" es verdadera y Su proyecto realizable; que ya en este mundo podemos comenzar a ser familia de Dios, como Dios es familia, con su mismo amor.

Vocación Sacerdotal: La vocación sacerdotal es una llamada de Dios y no una iniciativa de los hombres, necesita de la respuesta permanente en un diálogo de aceptación, en un crecer constantemente, con las crisis y éxitos propios de todo crecer humano.

Jesucristo sigue llamando y enviando a algunos hombres para seguirle de una manera más radical y hacerles "pescadores de hombres" (Mt. 4,19). Continúa repitiendo a través de la Iglesia, "Como el Padre me envió, así yo los envío a ustedes".

El sacerdote es enviado por Jesucristo y no es elegido por el pueblo. Su sacerdocio es una misión y un servicio que le lleva a realizar la voluntad de quien le envía y no hacer su propia voluntad; es dar la vida por las ovejas, como el Buen Pastor, completando en su propio cuerpo lo que falta de los sufrimientos de Cristo por la Iglesia, ofreciéndose voluntariamente.

Como Cristo deberá decir "He aquí Padre que he venido para hacer tu voluntad" (Heb. 10,7).

El sacerdote es un enviado al servicio del reino de Dios y en colaboración con la Iglesia entera. Es colaborador del Obispo de quien su misión es imposible separar. La misión sacerdotal cumple la triple tarea de ser profeta, sacerdote y pastor. El ministerio sacerdotal es ministerio de la Palabra y de los Sacramentos y de conducción del pueblo cristiano. La Eucaristía es el eje y el centro de todo su ministerio.

El sacerdote, servidor de la fe y testigo del amor de Cristo entre los hombres, como lo expresa Juan Pablo II, está al servicio de las comunidades cristianas.

El profeta, el sacerdote y el pastor se encuentran encarnados en hombres concretos que deberán realizar esta triple misión en forma armoniosa y complementaria a todo el servicio de la Evangelización, la gran prioridad de la Iglesia. Evangelizar para el sacerdote, significa entregar la Palabra de Dios, la Eucaristía, el perdón de los pecados, en una línea pastoral que forma personas y comunidades al servicio del Pueblo de Dios. Vive su consagración de una forma exclusiva por medio del Celibato, el cual le garantiza tener un corazón indiviso, sólo para Dios. Se une a Él por medio de la oración continua, y se acoge a la Madre de Dios para que le ayude en la vivencia de su vocación.

Ser sacerdote no es una profesión que se realiza por horas o por turnos. Es una vocación recibida por Dios que exige la vida enteramente entregada al servicio sacerdotal.

Podemos cambiar el mundo

Si tengo un granito de fe en la Palabra del Señor y el valor de responderle sea cual fuere su llamada, puedo cambiar el mundo en que vivo y tener un papel muy importante en la realización del plan divino.

Mi esfuerzo por pequeño que parezca, puede provocar un cambio de proporciones incalculables, así como una sola piedra, arrojada a un estanque, pone en movimiento toda su agua.

Motivación: Buscar en el diccionario la palabra VOCACIÓN. Desde allí comenzar el diálogo y explicar el tema de vocación.

Actividad: Trabajo grupal. *Jugamos a ser periodistas:*

Asignar a cada grupo una de las vocaciones. Deberán confeccionar una entrevista a una persona que viva la vocación asignada. Pedirles que incluyan ¿cómo vive la Misericordia desde su vocación?

Opción 1: cada grupo busca una persona que viva la vocación que le tocó para luego poner en común delante del curso.

Opción 2: Conformar un panel con personas que vivan las distintas vocaciones y cada grupo les realizará la encuesta preparada.

Oración: Canción Cristo te llama <https://www.youtube.com/watch?v=QRkrfwMubXE>

**TEMA: DIOS NOS LLAMA A VIVIR LA MISERICORDIA AL
SERVICIO DE NUESTROS HERMANOS (1º a 3º año)**

OBJETIVO: Que los chicos descubran la importancia de estar atentos al llamado que Dios nos hace a vivir la Misericordia a su servicio y al servicio de nuestros hermanos

MOTIVACIÓN: Escuchamos la canción. Cada chico con su copia va marcando aquella frase que más le gusta. Luego de escucharla ponemos en común lo que cada uno marco y el que quiere puede hacer algún comentario.

BUSCO ALGO MÁS- Nico Montero (https://www.youtube.com/watch?v=prxul1MW_R4)

Busco algo más
que dé sentido a mis sentidos
que despierte el corazón
solitario, adormecido.
Y es que busco una razón
que sea razón a todos mis motivos.

Busco La Verdad
por encima de “verdades”
y es que busco esa Luz
que ilumine realidades
voy buscando un Corazón
de un amor inagotable.
Voy buscando algo más...

**BUSCO ALGO MÁS QUE DE SENTIDO
BUSCO ALGO MÁS QUE ME DESPIERTE
BUSCO ALGO MÁS QUE DE LATIDOS
A MI POBRE CORAZÓN**

Busco algo más
que transforme mi egoísmo
y me descubra a los demás
como partes de mí mismo
voy buscando ser la sal
y ser la luz que alumbre los abismos.

Busco La Palabra
por encima de palabras
y es que busco una señal
una voz, una mirada
voy buscando en mi interior
el poder de su llamada.
Busca la voz de mi Dios...

**BUSCO ALGO MÁS QUE DE SENTIDO
BUSCO ALGO MÁS QUE ME DESPIERTE
BUSCO ALGO MÁS QUE DE LATIDOS
A MI POBRE CORAZÓN**

Busco algo más,
Busco algo más que me llene.
Busco algo más
que dé sentido a todo, a todo mi ser.

Llamados a vivir de una manera especial

Los cristianos estamos llamados a una vida de camino en subidas y caminos en bajadas, de victorias y de luchas. Pero lo más importante estamos llamados a ser parte de algo mucho más grande que nuestras propias vidas individuales.
Se nos pide paciencia cuando la espera parece interminable, esperanza cuando las cosas parecen imposibles y confianza cuando las circunstancias parecen insuperables.

(Adaptación de “Vivir por fe no es para debiluchos”).

http://www.especialidadesjuveniles.com/recursos_articulo.asp?id=415

ACTIVIDAD: En grupos trabajar con las siguientes citas bíblicas

1er momento: Imaginar cómo era la vida de estas personas antes de recibir el llamado de Dios.

SAMUEL: 1Sam. 2,18-21

JEREMÍAS: Jer. 1,4 -6

PEDRO: Lc. 5,1-5

PABLO: Hechos 9,1-2

Hacer puesta en común de lo conversado en los grupos.

2do momento: Comentar qué le pide Dios a cada uno y en qué les cambia la vida

SAMUEL: 1Sam. 3,1-10.19-21

JEREMÍAS: Jer. 1,7-10.19

PEDRO: Lc. 5, 6 -11

PABLO: Hechos 9, 3-8 . 17-19

Hacer puesta en común de lo conversado en los grupos.

Relacionar con la canción

Como curso, pensar una frase que resuma la charlado y confeccionar una lámina para colocar en alguna parte del colegio.

ORACIÓN: Juntos cantamos la canción Busco algo más

TEMA: LLAMADOS A HACER REALIDAD EL SUEÑO DE DIOS EN CADA UNO (4º y 5º)

OBJETIVO: Que los chicos descubran que Dios tiene un sueño para cada uno y nos invita a vivirlo desde la misericordia.

MOTIVACIÓN: Video “El privilegio de dar” Axel

<https://www.youtube.com/watch?v=gPhDI65W8K8>.

También puede el catequista /docente hacer su propio video con la canción, por ejemplo con imágenes de la pastoral del colegio

Leer Mt 25, 31 -46. Dialogar sobre lo visto en el video y lo leído en el Evangelio

¿Qué es lo que más les llegó?, ¿Qué imagen es la que más les impactó? ¿Qué cosas piensan que les está queriendo decir Jesús?

Frente a la realidad de dolor que vive el hombre, Dios pensó en el mismo hombre para que dé una respuesta. Cuenta con nosotros para que nos comprometamos con el hermano que sufre. ¿Pero cómo hacemos para buscar la forma de cumplir lo que Dios nos pide? Dios no quiere que hagamos solo asistencialismos, como dice nuestro Papa Francisco “no tenemos que ser una ONG” Debemos descubrir la manera para hacerlo, descubrir el verdadero sueño que Dios tiene para cada uno ¿cómo quiere Dios que yo cumpla con estas obras de misericordia? ¿Desde qué lugar?

ACTIVIDAD: Leemos es grupos y subrayamos lo más importante

La estrella de la vocación

Por: José Luis Martín Descalzo | Fuente: Razones para la alegría

Si yo tuviera que decir cuál es la mayor de las bienaventuranzas de este mundo señalaría, sin vacilar, que la de poder vivir de lo que uno ama. A continuación añadiría que una segunda y formidable bienaventuranza, aunque de segunda clase, es llegar a amar aquello de lo que uno vive.

Pero, curiosamente, parece que son pocos los que disfrutan de la primera y no muchos más los que conquistan la segunda. Porque charlas con la gente y casi todos te hablan mal de sus trabajos- son abogados, pero sueñan ser escritores; médicos, pero les hubiera entusiasmado ser directores de orquesta; obreros, pero habrían sido felices siendo boxeadores o futbolistas. Son pocos, en cambio, los que reconocen haber nacido para ser lo que son y los que no se cambiarían de tarea si volvieran a nacer.

Pero aún es más grave descubrir que un altísimo porcentaje de los humanos se muere sin llegar a descubrir cuál era su verdadera vocación. Y uso esta palabra en todo su alto y hermoso sentido. Porque, curiosa y extrañamente, es éste un vocablo que en el uso común se ha restringido a las vocaciones sacerdotales y vocaciones muy específicas.

Todos hemos sido llamados, por de pronto, a vivir. Entre los miles de millones de seres posibles fuimos nosotros los invitados a la existencia. Si nuestros padres no se hubieran cruzado "aquel" día, en "aquella" esquina, o en "aquel" baile, hoy no existiríamos. Y si nuestro padre se hubiera casado con otra mujer, habría nacido "Otra" persona distinta de la que nosotros somos. Alguien -decimos los creyentes- o algo -dicen los materialistas- se trenzó para que esta persona concretísima que cada uno de nosotros es llegara a la existencia. Y ésta fue nuestra primera y radical vocación, a nacer, a realizarnos en plenitud, a vivir en integridad el alma que nos dieron. Ya esto sólo sería materia más que suficiente para llenar de entusiasmo toda una existencia, por oscura y desgraciada que sea.

Fuimos, después, llamados al gozo, al amor y a la fraternidad, otras tres vocaciones universales. Colocados en mundo que, aunque haya de vivirse cuesta arriba, estalla de placeres (la luz, el sol, la compañía y medio millón más), ¿cómo entender el aburrimiento de los que han llegado a convencerse de que son vegetales o animales de carga?

Y fuimos finalmente llamados a realizar en este mundo una tarea muy concreta, cada uno la suya. Todas son igualmente importantes, pero para cada persona sólo hay una -la suya- verdaderamente importante y necesaria.

Porque la vocación no es un lujo de elegidos ni un sueño de quiméricos. Todos llevan dentro encendida una estrella. Pero a muchos les pasa lo que ocurrió en tiempos de Jesús: en el cielo apareció una estrella anunciando su llegada y sólo la vieron los tres Magos. Y es que - como comenta Rosales en un verso milagroso-- "la estrella es tan clara que mucha gente no la ve".

Efectivamente, no es que la luz de la propia vocación suela ser oscura. Lo que pasa es que muchos las confunden con las tenues estrellas del capricho o de las ilusiones superficiales. Y que, con frecuencia, como les ocurrió también a los Magos, la estrella de la vocación suele ocultarse a veces -y entonces hay que seguir buscando a tientas- o que avanza por los extraños vericuetos de las circunstancias.

Y, sin embargo, ninguna búsqueda es más importante que ésta y ninguna fidelidad más decisiva. Unamuno decía que la verdadera cuestión social no es un problema de mejor reparto de las riquezas, sino un asunto de reparto de vocaciones.

Dejo aquí de lado las vocaciones a la santidad -que éstas, sí, casi siempre se realizan por caminos diversos a los lógicos y previsibles, porque ahí Dios guía casi siempre a ciegas- y me refiero a las pequeñas y cotidianas vocaciones humanas. En éstas el primer elemento decisivo es la libertad. En ningún campo son más graves las violaciones que en las decisiones del alma. Y por eso yo entiendo mal a la gente que anda "pescando" curas o médicos o poetas. Todas las grandes cosas o salen de una pasión interior o amenazan inmediata ruina.

Supone después capacidad, coraje y lucha. Una vocación no es un sueño, un caprichillo pasajero, menos un afán de notoriedad. Todas las aventuras espirituales son calvarios. Y el que se embarque en una verdadera vocación sabe que será feliz, pero no vivirá cómodo.

Supone, sobre todo, terquedad en la entrega. Un escritor que se desanima al segundo fracaso mejor es que no intente el tercero, porque no nació para eso. Sólo tiene vocación el que no sería capaz de vivir sin realizarla.

Y supone también realismo. ¡Cuántas veces una gran vocación ha de vivir "protegida" por una segunda tarea práctica que nos dé los garbanzos mientras la otra vocación construye el alma!

Pero benditos los que saben adónde van, para qué viven y qué es lo que quieren, aunque lo que quieran sea pequeño. De ellos es el reino de estar vivos.

Puesta en común: Cada grupo lee lo que marco y conversamos

ORACIÓN: Ambientar el salón o la templo con un altar

El sueño de Dios. M. Menapace

El Señor Dios gastó toda la eternidad para tener un sueño para cada uno de nosotros. Este fue el origen de nuestra esperanza.

Mirada desde Dios, la esperanza es el deseo que Él tiene de que su sueño se cumpla en nosotros. Realmente Dios está preocupado porque esto se realice. De ninguna manera le da lo mismo que su sueño se cumpla o no. Casi me animaría a decir que la felicidad de Dios depende de que nosotros realicemos el proyecto para el cual nos creó. Al menos se siente profundamente dolorido cuando fracasa, cuando lo defraudamos.

Para nosotros, en cambio, la esperanza es la fe de que el Señor Dios tiene un sueño para mí y para cada uno de nosotros. Mi esperanza no anida en mí mismo, sino en las manos de Dios.

Por eso es indestructible. Sólo nosotros somos capaces de anularla cuando nos apartamos de Dios y ya no nos preocupamos de su proyecto sino por los nuestros, por nuestros sueños personales.

Cuando el Señor Dios sueña, no se queda quieto. De hecho, Dios nunca está quieto. Él viene creando desde toda la eternidad. Es su forma de descansar.

Para que se cumpla en nosotros su voluntad, se dedica a preparar todo lo que vamos a necesitar en nuestra vida, a fin de que su esperanza no quede frustrada. Se dedica a enriquecer la geografía donde vamos a nacer, y aquella otra a la que seremos trasplantados. Nosotros no tenemos ni siquiera una idea de todo el cariño que pone Tata Dios en preparar lo nuestro. El mismo arregla, carpe, limpia y dispone la tierra donde nos tocará sembrar nuestro sí.

Porque es lo único que el Señor no ha querido hacer por sí mismo: decir el sí que nos toca a nosotros. Ese sí que en definitiva es también regalo de Él, pero que desea vernos sembrar a nosotros. Claro que Dios tiene tiempo. Nosotros vivimos un tiempo limitado, que arranca cuando nacemos, y termina visiblemente cuando nos morimos. En cambio, Dios se maneja con la historia. Él puede prever las cosas desde muchísimo antes, y normalmente se adelanta en generaciones a nosotros. Cuando nosotros no entendemos nada, Él ya tiene clarito el para qué de lo que está sucediendo. Conoce toda nuestra vida porque la soñó El mismo de antemano. Tenemos que tenerle confianza. Pero aquí está justamente el problema: ¿cómo hacer para tener confianza a Tata Dios cuando todo nos parece incomprensible y absurdo? Porque es realmente duro vivir ciertos momentos de nuestra existencia sin comprender el para qué de los acontecimientos. Se necesita un gran amor a Dios para tener confianza.

Afortunadamente no somos nosotros los primeros en recorrer estos caminos. Otros nos han precedido ya, y nos han dejado las señales. Son duras las exigencias del amor, pero han sido muchos los que han amado, y al final, el Señor Dios no los ha defraudado. Releyendo sus vidas y rastreando sus huellas, también nosotros podremos cumplir el sueño de Dios, que en definitiva se identifica con nuestra propia felicidad.

Intenciones: Pedimos a Dios nos ayude a estar abierto para poder descubrir el sueño que tiene para cada uno.

Se invita a pedir en forma espontánea

Opción 1: Con el audio o el video cantamos juntos El privilegio de dar

Opción 2: Con el audio o video del Himno oficial de la JMJ Cracovia versión en español
https://www.youtube.com/watch?v=Wf0_x6mc0d8

Jesús nos dice en el Evangelio de Lucas (6,36)

“Sean misericordiosos, como el Padre de ustedes es misericordioso”

CELEBRACIONES PARA COMENZAR EL MES VOCACIONAL

Celebración para nivel Primario

BIENVENIDA: Buenos días chicos....

Podríamos comenzar explicando aquí el por qué del mes de noviembre como mes vocacional.

SEÑAL DE LA CRUZ:

Vamos a comenzar la celebración con la señal que nos identifica como cristianos / recordando que estamos en la presencia de Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo.

MOTIVACIÓN:

OPCIÓN 1

Les presentamos la siguiente situación:

Supongamos que deseamos colonizar un planeta nuevo o un lugar que nunca estuvo habitado...y deseamos ir organizando el pueblo / ciudad para vivir....

¿Qué llevarían y a quienes?

Un agricultor, un albañil, arquitectos, un médico, una maestra, animales, semillas, etc. (Se le puede ir consultando a los alumnos a quiénes llevarían...)

Luego, si no mencionaron a un sacerdote / religioso, etc... podemos preguntarles...Llevamos al padre N? Y a la Hna N?

Como podemos apreciar, si solo llevamos arquitectos, o solo llevamos médicos o solo llevamos personas de una profesión, se nos complicaría ...

Entonces...vemos que es importante llevar una diversidad de profesiones / oficios.

Para construir esa ciudad que Dios quiere para nosotros, que es el Reino de Dios, se necesitan todas las vocaciones..

OPCION 2

Se podría pedir a los chicos que traigan fotos donde ellos o sus familiares / amigos han recibido algún sacramento, algún familiar se recibió de alguna carrera profesional, alguna salida familiar, fotos de trabajadores y misioneros y traer preparada una cartelera. Y se puede preparar un texto con algunas descripciones de las fotos, como para que el docente pueda mencionar algunas de ellas....

Desde hace un tiempo hemos venido juntando fotos de diferentes profesiones / oficios, momentos familiares, celebraciones, fiestas, etc.

Como podemos apreciar, hay diferentes actividades que podemos desempeñar a lo largo de nuestra vida. Aquí se puede mencionar fotos / descripción de la situación.

Hay diferentes vocaciones, pero todas son importantes, y es por ello que dedicamos un mes especialmente para rezar por cada una de ellas.

OPCIÓN 3

Preparar un rompecabezas de piezas grandes, con distintos colores y formas y algunos chicos que lo armen. Se muestra primero el rompecabezas completo y sin que se den cuenta se quita una pieza, de ser posible, la del centro.

Vamos a comenzar el día de hoy con un juego. Vamos a pedir a XX cantidad de niños que nos ayuden, armando el rompecabezas.

Cuando lo armen se darán cuenta que falta una pieza.... Les preguntaremos quién la tiene, ... y luego de unos instantes... les mostramos que la tenemos nosotros...

La reflexión consiste en que cada una de las piezas es de distinta forma / color / tamaño....

Que todas juntas forman el rompecabezas, pero si falta una el rompecabezas está incompleto.

Así sucede con la Iglesia. Cada uno de nosotros somos diferentes, nos gusta realizar tareas diferentes, etc. Pero todos somos importantes y si uno de nosotros se va... la Iglesia está incompleta....

Luego hablar de las vocaciones... hay diferentes vocaciones y todas forman parte de la Iglesia. Por eso es importante rezar por cada una de ellas...

ILUMINACION

Vamos a escuchar a San Pablo, en su Carta a los Corintios:
(Invitamos a algún chico / papá o docente a leer el siguiente texto de la primera carta de San Pablo a los Corintios) (1 Cor 12, 27-31):

Los ministerios y los carismas

Ustedes son el Cuerpo de Cristo, y cada uno en particular, miembros de ese Cuerpo. En la Iglesia, hay algunos que han sido establecidos por Dios, en primer lugar, como apóstoles; en segundo lugar, como profetas; en tercer lugar, como doctores. Después vienen los que han recibido el don de hacer milagros, el don de curar, el don de socorrer a los necesitados, el don de gobernar y el don de lenguas. ¿Acaso todos son apóstoles? ¿Todos profetas? ¿Todos doctores? ¿Todos hacen milagros? ¿Todos tienen el don de curar? ¿Todos tienen el don de lenguas o el don de interpretarlas? Ustedes, por su parte, aspiren a los dones más perfectos.

Palabra de Dios

Algunas consideraciones importantes:

Lo primero que vamos a recordar es que Dios nos creó por amor y para amar. Nos creó para la vida... para ser felices y compartir con los demás esa felicidad.

Otro llamado que es común para todos es el llamado a la santidad. ¿Qué es la santidad? Es vivir como Jesús. Ese camino me lleva toda la vida, y la plenitud de la vida cristiana la alcanzaré al llegar al cielo.

Dios llama al hombre a la vida ¿para qué? Para una misión, es decir, un envío de Él.
Eso es la vocación.

Dios piensa qué vamos a hacer antes de crearnos y nos da lo necesario para cumplir la misión.

La primera tarea del hombre es mostrarlo a Dios.

Ahora bien, existen diversas vocaciones:

- Al sacerdocio
- A la vida consagrada
- A la vida laical
- A la vida misionera

Y en cada una de ellas tenemos la oportunidad de mostrar a Dios.

Como mencionábamos al comenzar la celebración, este mes vamos a orar por las vocaciones.... una semana por cada una de ellas.

GESTO

Los invitamos a armar un Altar. Traemos la imagen de la Virgen María, la Palabra de Dios, la Cruz y cuatro objetos representativos de cada vocación con una vela cada uno que iremos encendiendo cada semana al recordar la vocación por la que estaremos rezando.

Por ejemplo podemos poner: una estola, una libreta de familia cristiana, un hábito o la imagen de algún religioso/a, un guardapolvo, un estetoscopio junto a una cruz de madera como la de los grupos misioneros, etc.

Encendemos la primera vela y rezamos por los sacerdotes:

Te damos gracias Padre Bueno por los sacerdotes, (en especial por el Padre XX). Y te pedimos que los bendigas y acompañes siempre.

Virgen María, abrázalos con tu amor y tu ternura. Y que ellos también puedan enseñarnos a conocerte más a vos y a Dios.

María, Madre de los sacerdotes, Ruega por Nosotros.

REZAMOS JUNTOS LA ORACIÓN QUE JESÚS NOS ENSEÑÓ, POR TODOS LOS SACERDOTES

DESPEDIDA

Los invitamos a continuar la reflexión durante todo el mes... Nos retiramos cantando

Podemos continuar la reflexión con un canto, por ejemplo: "A edificar la Iglesia":
<https://www.youtube.com/watch?v=otA4pkRjoFE>

Celebración nivel Secundario

BIENVENIDA:

Podríamos comenzar explicando aquí el por qué del mes de noviembre como mes vocacional.

La Iglesia peregrina en Buenos Aires nos propone redescubrir juntos la importancia de la Vocación en nuestro proyecto personal. Junto a María que con su Sí nos da ejemplo de respuesta confiada al plan de Dios

Pero... ¿qué es la vocación?

Dios que nos ama no se cansa de llamarnos (vocación) a una vida plena en la realización personal y en el servicio generoso a los demás.

Entonces es un llamado... Que se funda en el primer gran llamado que Dios nos hace a la vida.

Pero... ¿a cualquier vida? ¡No! Dios nos llama a una vida plena, es decir Feliz.

Ah entonces es... Descubrir... ¿qué voy a estudiar, de qué voy trabajar o simplemente si casarme o no?... ¡No! Es algo mucho más profundo, es descubrir desde Dios quién soy, para qué existo, y cómo amar verdaderamente, comprometiéndome en un proyecto personal que involucre a lo demás en mi propia vida.

SEÑAL DE LA CRUZ: Vamos a comenzar la celebración con la señal que nos identifica como cristianos / recordando que estamos en la presencia de Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Que el amor del Señor Jesús que nos llama a una vida plena esté ahora y siempre con cada uno de ustedes.

Para poder escuchar la Palabra de Dios y que sea fecunda en nuestras vidas, con humildad reconozcamos que somos pecadores y abrámonos a la misericordia de Dios.

-Por las veces que no nos comprometemos con los hermanos que nos necesitan: Señor ten piedad

-Por las veces que no queremos escuchar el proyecto que Dios tiene para nuestras vidas: Cristo ten piedad

-Por las veces que nos gana el egoísmo y el individualismo y nos dejamos llevar por la comodidad: Señor ten piedad.

Escuchamos la palabra de Dios que nos invita a un camino de compromiso y amor a los demás en la concreción de nuestra propia vocación:

Marcos 10, 17-22:

Cuando se puso en camino, un hombre corrió hacia él y, arrodillándose, le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la Vida eterna?». Jesús le dijo: «¿Por qué me llamas bueno? Sólo Dios es bueno. Tú conoces los mandamientos: No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no perjudicarás a nadie, honra a tu padre y a tu madre». El hombre le respondió: «Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud». Jesús lo miró con amor y le dijo: «Sólo te falta una cosa: ve, vende lo que tienes y dalo a los pobres; así tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme». Él, al oír estas palabras, se entristeció y se fue apenado, porque poseía muchos bienes.

Ideas fuerza para la charla con los jóvenes:

Desde pequeños hemos ido jugando y asumiendo diferentes roles. Jugamos a la mamá, al papá, a la maestra, al policía, al soldado, futbolista, actriz, actor, comerciante, etc.

Desde niños fuimos intentando descubrir cuál es la profesión o el oficio que nos gustaría realizar a lo largo de nuestra vida.

Ahora ya estamos en el colegio secundario y cada día estamos más cerca del momento de tomar una determinación sobre la carrera que deseamos seguir.

Pero para poder decidir es necesario que profundicemos sobre algunos temas muy importantes:

Lo primero que vamos a recordar es que Dios nos creó por amor y para amar. Nos creó para la vida... para ser felices y compartir con los demás esa felicidad.

Otro llamado que es común para todos es el llamado a la santidad. ¿Qué es la santidad? Es vivir como Jesús. Ese camino me lleva toda la vida, y la plenitud de la vida cristiana la alcanzaré al llegar al cielo.

Dios llama al hombre a la vida ¿para qué? Para una misión, es decir, un envío de Él. Eso es la vocación.

Dios piensa qué vamos a hacer antes de crearnos y nos da lo necesario para cumplir la misión.

La primera tarea del hombre es mostrarlo a Dios.

Ahora bien, existen diversas vocaciones:

- Al sacerdocio
- A la vida consagrada
- A la vida laical
- A la vida misionera

Y en cada una de ellas tenemos la oportunidad de mostrar a Dios.

Como mencionábamos al comenzar la celebración, este mes vamos a orar por las vocaciones una semana por cada una de ellas.

GESTO

Traemos al altar la imagen de la Virgen María, la Palabra de Dios, la Cruz y cuatro objetos representativos de cada vocación con una vela cada uno que iremos encendiendo cada semana al recordar la vocación por la que estaremos rezando.

Colocar una estola, una libreta de familia cristiana, un hábito o la imagen de algún religioso/a, un guardapolvo, un estetoscopio junto a una cruz de madera como la de los grupos misioneros, etc.

Esta primera semana rezamos por las vocaciones sacerdotales y encendemos la primera vela:

Te damos gracias Señor por todos los sacerdotes, en especial por el Padre N.

Te pedimos que los bendigas y renueven su fe, su esperanza y su amor hacia vos, hacia la Iglesia, hacia nosotros y hacia los más necesitados.

Regálales la alegría de saberse amados por vos, para que puedan ser testimonio de tu Misericordia.

Te pedimos especialmente por los jóvenes a los que llamas al sacerdocio, para que puedan oír tu voz y responder con generosidad a ese llamado.

Te presentamos también a los que se están preparando para ser sacerdotes, a los que se encuentran pasando momentos difíciles, a los que están enfermos, y a los sacerdotes ancianos.

Santa María, te pedimos que los sostengas y que intercedas ante Jesús, para que podamos caminar junto a ellos, anunciando la Buena Noticia del Amor de Dios.

REZAMOS JUNTOS LA ORACIÓN QUE JESÚS NOS ENSEÑÓ, POR TODOS LOS SACERDOTES

DESPEDIDA:

Pidámosle también al Espíritu Santo que nos ilumine para que cuando llegue el momento de tomar una decisión, nosotros también podamos hacerlo iluminados por la sabiduría que viene de Dios.

Nos despedimos cantando (proponemos: "Todo en esta vida es un decidir..")

<https://www.youtube.com/watch?v=ZtV6RoKhbZw>

ORACIONES PARA CADA SEMANA MES VOCACIONAL

PRIMARIA

SEMANA I - Vocación sacerdotal

Te damos gracias Padre Bueno por los sacerdotes, (en especial por el Padre N). Y te pedimos que los bendigas y acompañes siempre.

Virgen María, abrázalos con tu amor y tu ternura. Y que ellos también puedan enseñarnos a conocerte más a vos y a Dios.

María, Madre de los sacerdotes, Ruega por Nosotros.

REZAMOS JUNTOS LA ORACIÓN QUE JESÚS NOS ENSEÑÓ, POR TODOS LOS SACERDOTES

SEMANA II - Vocación a la vida consagrada

Opción 1 (para colegios congregacionales): Te damos gracias Padre Bueno por los consagrados y consagradas de nuestra comunidad. (se puede mencionar sus nombres).

Te damos gracias porque con su servicio y entrega nos muestran cuánto nos amas.

Te pedimos que, tomados de tu mano y de la de María, den mucho fruto.

REZAMOS JUNTOS LA ORACIÓN QUE JESÚS NOS ENSEÑÓ, POR TODOS LOS CONSAGRADOS

Opción 2 (para colegios no congregacionales): Te damos gracias Padre Bueno por los consagrados y consagradas que llamas para hacer presente tu Reino, viviendo las obras de misericordia.

Te damos gracias porque con su servicio y entrega nos muestran cuánto nos amas.

Te pedimos que, tomados de tu mano y de la de María, den mucho fruto.

REZAMOS JUNTOS LA ORACIÓN QUE JESÚS NOS ENSEÑÓ, POR TODOS LOS CONSAGRADOS

SEMANA III - Vocación laical

Te damos gracias Padre Bueno por nuestros papás, tíos, abuelos, familiares, amigos y por todas las personas que nos acompañan cada día (doctores, maestros, etc).

Te damos gracias porque ellos, con su amor y dedicación, nos enseñan a conocerte más a vos y a María.

Te pedimos que los bendigas y acompañes siempre.

REZAMOS JUNTOS LA ORACIÓN QUE JESÚS NOS ENSEÑÓ, POR TODOS LOS LAICOS

SEMANA IV - Vocación misionera

Te damos gracias Padre Bueno por los misioneros que van anunciando tu amor por todo el mundo.

Te pedimos que puedan ser felices llevando tu mensaje a los demás, como lo hizo María

REZAMOS JUNTOS UN AVE MARÍA, POR TODOS LOS MISIONEROS

SECUNDARIA

SEMANA I - Vocación sacerdotal

Te damos gracias Señor por todos los sacerdotes, en especial por el Padre N.

Te pedimos que los bendigas y renueves su fe, su esperanza y su amor hacia vos, hacia la Iglesia, hacia nosotros y hacia los más necesitados.

Regálales la alegría de saberse amados por vos, para que puedan ser testimonio de tu Misericordia.

Te pedimos especialmente por los jóvenes a los que llamas al sacerdocio, para que puedan oír tu voz y responder con generosidad a ese llamado.

Te presentamos también a los que se están preparando para ser sacerdotes, a los que se encuentran pasando momentos difíciles, a los que están enfermos, y a los sacerdotes ancianos.

Santa María, te pedimos que los sostengas y que intercedas ante Jesús, para que podamos caminar junto a ellos, anunciando la Buena Noticia del amor de Dios.

REZAMOS JUNTOS LA ORACIÓN QUE JESÚS NOS ENSEÑÓ, POR TODOS LOS SACERDOTES

SEMANA II - Vocación a la vida consagrada

Opción 1: (colegios congregacionales) Te damos gracias Señor por los consagrados y consagradas de nuestra comunidad. (podemos mencionar sus nombres).

Te damos gracias por su entrega incondicional y porque con su amor y servicio nos muestran cuánto nos amas y nos enseñan a nosotros también a servir a nuestros hermanos.

Te pedimos para que, tomados de tu mano y de la de María, puedan renovar sus fuerzas y compromiso para continuar trabajando en la construcción de tu Reino.

Y que nosotros también podamos sostenerlos y acompañarlos con nuestra oración y cariño.

REZAMOS JUNTOS LA ORACIÓN QUE JESÚS NOS ENSEÑÓ, POR TODOS LOS CONSAGRADOS

Opción 2: (colegios no congregacionales) Te damos gracias Señor por los consagrados y consagradas de nuestra Iglesia.

Te damos gracias por su entrega incondicional y porque con su amor y servicio nos muestran cuánto nos amas y nos enseñan a nosotros también a servir a nuestros hermanos.

Te pedimos para que, tomados de tu mano y de la de María, puedan renovar sus fuerzas y compromiso para continuar trabajando en la construcción de tu Reino.

Y que nosotros también podamos sostenerlos y acompañarlos con nuestra oración y cariño.

REZAMOS JUNTOS LA ORACIÓN QUE JESÚS NOS ENSEÑÓ, POR TODOS LOS CONSAGRADOS

SEMANA III - Vocación laical

Te damos gracias Dios Padre, por llamarnos a cada uno de nosotros a mostrar tu rostro amoroso y misericordioso en cada una de nuestras actividades cotidianas.

Te pedimos que nos regales los dones y carismas que necesitamos para darte a conocer.

María, te pedimos que intercedas por nosotros, por nuestros familiares, amigos y por todas las personas que nos acompañan cada día, para que, en nuestros estudios, actividades y tareas diarias, seamos ejemplo para los que nos rodean y construyamos un mundo mejor.

REZAMOS JUNTOS LA ORACIÓN QUE JESÚS NOS ENSEÑÓ, POR TODOS LOS LAICOS

SEMANA IV - Vocación misionera

Te damos gracias Señor por los Misioneros que, dejando las comodidades de su hogar, deciden anunciar tu amor y tu misericordia a todos los confines de la Tierra.

Te pedimos especialmente por los misioneros que sufren persecuciones por anunciar tu mensaje de Amor.

Renueva sus fuerzas, restaura sus corazones y que puedan sentir la alegría de estar a tu servicio.

REZAMOS JUNTOS LA ORACIÓN QUE JESÚS NOS ENSEÑÓ, POR TODOS LOS MISIONEROS

Encuentros para Jóvenes

Introducción

Te proponemos a continuación una serie de cuatro encuentros para realizar con jóvenes en las parroquias (15 a 22 años).

En el itinerario de los encuentros, que se relacionan uno a otro en una secuencia, la propuesta es trabajar cuatro elementos fundamentales a tener en cuenta en un camino de búsqueda vocacional:

- El *kairós*, el tiempo de gracia, momento en que se experimenta la acción salvadora de Dios en mi vida, a través de situaciones vividas, personas con quienes me encontré, etc.
- Las pruebas, las dificultades que cuestionaron o pusieron en crisis mis ideales de vida, siendo oportunidad para resignificarlos y vivirlos desde un nuevo sentido.
- Los signos de los tiempos, son los elementos del contexto histórico-socio-cultural, con los cuales me relaciono. Son externos a uno, pero entran en contacto y afectan mi vida y mi historia, conmoviendo e interpelando mi vocación.
- La acción del Espíritu Santo. El Espíritu de Dios guía, orienta y da sentido a mi vida, integrando, uniendo mi identidad con el *kairós*, con las pruebas, con los signos de los tiempos. Es acción de Dios, gracia, que me supera: me doy cuenta que no depende de mí, ni de mis exigencias, límites o esfuerzos.

Los esquemas de los encuentros no son cerrados, sino que están abiertos a que cada comunidad, cada equipo de animadores/dirigentes los adapte a su realidad concreta, a su estilo de trabajo.

Encuentro I “El tiempo de Dios en mi vida”

MOTIVACIÓN: Colocar en una mesa las siguientes imágenes y palabras:

Imágenes de personas: en diferentes acciones, apuradas, abatidas, otras sonrientes, caminando, rezando, mirando un reloj.

Palabras: tiempo, búsqueda, apertura, escuchar, parar, mirar, fe.

Compartir de a dos las resonancias de la motivación: ¿Por qué elegimos esa imagen, con qué palabra la relacionamos? ¿Por qué?

- Aporte a la reflexión:

Durante este momento hemos compartido diferentes situaciones y sentimientos que nos pueden conmover o movilizar en nuestra vida. Tal vez esos acontecimientos pertenezcan al pasado, o es algo que me encuentro viviendo ahora, todo está sujeto al tiempo.

Nuestro tiempo es limitado, finito, pero el tiempo de Dios no tiene límites y puede intervenir en nuestra historia si sabemos reconocerlo, pedirlo, buscarlo, y agradecer cuando lo hemos podido disfrutar.

El tiempo de Dios en nuestra vida se llama KAIROS, una palabra griega de mucha profundidad.

Kairos: medida correcta, ocasión, período definido, tiempo oportuno, tiempo favorable, momento señalado y preciso.

Si emprendemos una búsqueda sincera de lo que Dios quiere de nosotros, él nos saldrá al encuentro y en su tiempo nos llenará de gracia, para dar sentido a nuestro tiempo y ponerlo en un verdadero camino de respuesta frente a su llamada.

- Compartamos juntos el momento en que Jesús decide intervenir en el tiempo y en la historia de nuestro amigo Pablo en Hechos de los Apóstoles, capítulo 9:

"Saulo, respirando amenazas de muerte contra los discípulos del Señor, se presentó al Sumo Sacerdote y le pidió cartas de recomendación para las sinagogas de los judíos de Damasco, para que, si encontraba algunos seguidores de Cristo, los pudiera llevar presos y encadenados a Jerusalén.

Y sucedió que, yendo de camino, cuando estaba cerca de Damasco, de repente le rodeó una luz venida del cielo; cayó en tierra y oyó una voz que le decía: "Saulo, Saulo, ¿Por qué me persigues?". El respondió: ¿Quién eres tú Señor? Y oyó que le decían: "Yo soy Jesús a quien tú persigues. Pero ahora levántate; entra en la ciudad, y allí se te dirá lo que tendrás que hacer".

- Trabajo en grupos

¿Qué palabras nos resuenan con más fuerza?

¿Qué parte de la historia de nuestra comunidad descubrimos? ¿Qué signos de la presencia de Dios a lo largo de nuestra historia?

Oración Final

Señor, vos que nos diste la gracia de encontrarte, en nuestra familia, en nuestra parroquia, en nuestros grupos misionero, en nuestro colegio, danos la valentía de reconocer tu amor y tu gracia en nuestra historia.

Ayúdanos a reconocer tu Kairos en nuestra vida, ese momento de salvación que nos hizo darnos cuenta que vos nos amabas, que nos llamabas para estar con vos, para ser parte de tu familia y construir juntos el Reino de amor, paz y justicia.

No permitas que el desánimo triunfe en esta búsqueda, no nos abandones al cansancio ni a la desesperanza.

Haznos buscarte siempre y cada vez con más ardor, Y danos fuerzas para adelantar en la búsqueda.

Señor danos tu gracia para que podamos reconocer tus caminos.

Encuentro II

“Las pruebas ensanchan el corazón y los disponen para Dios”

Motivación: Cuento “Los grillos y el vendaval” de Mamerto Menapace

La tarde había ido apilando nubarrones en el oeste. Hacía días que el viento norte andaba suelto, acartuchando los maizales y enervando a la gente. Algo tenía que pasar esa noche.

Caído ya el sol, todo el horizonte refucilaba en silencio, como quien prueba el filo de sus armas antes del entrevero.

Los molinos montaban guardia, cada uno en la esquina de su potrero, olfateando el viento, siempre de frente. Y los grandes eucaliptos de las avenidas entraban en la noche de a pie, bien agarrados en la tierra con sus raíces en abanico y recortando un trozo del cielo estrellado con su ramaje tendido al aire. Algunos eran bien grandes. Se los podía ver desde legua y media de distancia; y hasta podían ser puntos de referencia. Alrededor de las casas estaban desparramados los demás árboles. Unos grandes; otros pobres, más chicos. Algunos tenían como misión dar fruta, otros sólo flores. Y otros estaban allí nomás por llenar un hueco, simplemente porque la casualidad de la vida había hecho entrar allí su carozo. O tal vez porque alguien, alguna vez, se había fijado en ellos y los había transplantado allí.

Pero todos, eso sí, habían buscado la altura. Su ansia de aire y de luz los había obligado a estirarse para sacar al menos el brazo de una rama por encima de los demás. Algunos no habían llegado a tiempo y ahí estaban, tapados y secos.

Todos entraban en la misma noche, cada uno con su historia hecha de pasado y de proyectos. Cada uno asegurado en su existencia por la profundidad de sus raíces, la seguridad de sus tornillos o la flexibilidad de sus ramas. El tiempo había ido acumulando en ellos fuerza y resistencia. Curtidos por los soles o los vientos, habían terminado por tener confianza en ellos mismos. Además, cada uno de ellos comprendía y valoraba el aporte de su propia existencia. Algunos tenían sus frutas casi maduras. Otros las estaban haciendo crecer para mayo. Leña, abrigo, sombra o agua: cada techo y cada árbol tenía conciencia de estar cumpliendo una misión. Y la conciencia de estar cumpliendo una misión importante mantiene fácilmente en pie y hace que uno considere su propia existencia como imprescindible. A lo mejor, acostumbrados de tiempo a estar allí plantados, les resultaba difícil imaginarse ese paisaje sin ellos. Y de tanto tomarse entre ellos como puntos de referencia, y de mirar desde la altura de sus ramas hacia abajo, habían reducido su geografía a la superficie capaz de ser cubierta por su sombra. Habían reducido la vida a su vida, y la existencia a su existencia.

Al final la noche terminó por envolverlo todo. El candil de una luna en creciente apenas si lograba mantenerse encendido detrás de las nubes; pero no iluminaba nada. Sólo el chispear de los refucilos cada vez más amplios en sus ademanes, lograba regalar su contorno a los árboles con más tamaño. Pero eso era sólo el gesto de un instante, lo necesario como para ubicar al enemigo.

Cuando del bochorno del día cada uno se fue entregando al descanso atrincherado en sus viejas seguridades. Sólo los grillos parecían estar despiertos y mezclaban en toda esa geografía su humilde canto inútil. Acostumbrados a mirar desde abajo y a sentirse pequeños, se habían olvidado casi de sí mismos y necesitaban de su canto para comunicarse con sus hermanos grillos invisibles, pero también despiertos. Así profesaban su fe en todo lo grande que veían arriba: el cielo, las nubes, los refucilos; y mucho, pero mucho más lejos, las estrellas ahora ocultas.

A media noche se oyó un grito. Ese grito inmenso de la naturaleza sorprendida por el vendaval. Cada rama, cada tronco, cada arista gimió bajo el tremendo empuje de la avalancha. Cedieron las raíces de los inmensos eucaliptos, y en su caída esos gigantes aplastaron en su abrazo a cuanto se guarnecía a su sombra. Todo cuanto estaba de pie fue sacudido por el vendaval, que en sólo tres minutos cambió el viejo paisaje abriendo brechas de luz y derramando descuajados los ramajes con historias y proyectos. También el canto de los grillos fue ahogado por ese alarido del vendaval y de las cosas, y en esos momentos ya nadie pensó más en ellos. Ni en ello ni en nada. El impacto de la sorpresa y la angustia del paisaje transformado, hicieron que los hombres se olvidaran de todo lo que aún seguía igual.

A lo mejor nadie pensó que las estrellas aún seguían en sus sitios. Nadie de los hombres, aturdidos por el miedo, consideró que aún se darían atardeceres quietos y anochecer tibios con luciérnagas en los reparos.

Tratando de templar los nervios, tendido en la cama, yo escuchaba los truenos que se alejaban hacia el este destrozando paisajes viejos, arriados por refucilos que la distancia hacía cada vez menos enérgicos. El silencio se fue acercando, como para ver qué pasó. Y fue entonces cuando un chirrido arañó el silencio de los truenos lejanos. Breve, el canto del grillo se detuvo como asustando de lo que había hecho. Pero al ratito se repitió con más confianza. Y pronto tomó la firmeza y el ritmo cadencioso de las letanías de capilla de misión. Otros grillos se unieron a su rezo, y pronto, de entre los pastos prosternados por el vendaval, surgió hacia la noche madre de las estrellas aún ocultas, hacia Dios, esa profesión de fe en la vida y en la victoria sobre todos los vendavales pasados y futuros.

¿Inconsciencia del grillo? No. Simple y profunda intuición de mi pueblo humilde.

Hay árboles que sólo cuando han caído
uno se da cuenta de lo grandes que eran
(proverbio chino).

- Compartir por pequeños grupos el cuento y responder:
¿Qué tipo de situaciones describe el cuento?, ¿las vivimos en algún momento de nuestra vida? ¿Cómo decidimos responder?

Proponer para el plenario que cada grupo traiga una palabra sobre cómo responder ante situaciones de prueba

- Aporte a la reflexión:
Tal vez nos preguntemos qué relación tiene reflexionar sobre las pruebas que pueden sucedernos en la vida con el camino vocacional, con la búsqueda sobre lo que Dios quiere de mí. Hay mucha relación, porque es en las pruebas donde nuestro corazón, nuestra persona crece y se dispone para encontrar las huellas del Maestro, los caminos por donde pasa el Dios de la vida.

Las crisis del se dan en toda Vida Humana. Antes o después, a lo largo de nuestra existencia, atravesamos alguna crisis que nos pone a prueba, nos genera sufrimiento o nos confronta con nuestras propias limitaciones, altera nuestra seguridad, trastoca nuestros proyectos, contraria nuestros deseos o destruye nuestras Expectativas, incluso en algunas situaciones nos planteamos el sentido de la Vida. La palabra crisis deriva de la palabra griega krinein, cuyo significado es decidir. La crisis también es un momento de decisión, de discernimiento.

Nosotros los cristianos creemos que como dice la Biblia todas las cosas que nos suceden en nuestra vida tienen un propósito, tienen una razón de ser, Dios las permite porque hay alguna razón, hay un propósito bondadoso y de transformación que Dios tiene en esa circunstancia en particular. Es decir que aún las pruebas, aún las dificultades, aún los problemas en que a veces nos encontramos, aún los fracasos y las cosas más negativas de la vida según la Biblia tienen un propósito de bendición, un propósito de transformación y de crecimiento en nuestra vida.

- Compartamos la lectura del Eclesiástico 2, 1-9 y elijamos nuevas palabras para nuestro camino vocacional

“Si te has decidido a servir al Señor, prepárate para la prueba. Conserva recto tu corazón y sé decidido, no te pongas nervioso cuando vengan las dificultades. Apégate al Señor, no te apartes de él; si actúas así, arribarás a buen puerto al final de tus días. Aceptas todo lo que te pase y sé paciente cuando te halles botado en el suelo. Porque así como el oro se purifica en el fuego, así también los que agradan a Dios pasan por el crisol de la humillación. Confía en él y te cuidará; sigue el camino recto y espera en él. Ustedes que temen al Señor, esperen su misericordia, no se aparten de él, pues podrían caer. Ustedes que temen al Señor, confíen en él: no perderán su recompensa. Ustedes que temen al Señor, esperen recibir todo lo que vale la pena: esperen misericordia y alegría eterna.”

Oración

Espíritu Santo ven,
Espíritu Santo ven.

Si Tú no vienes
nos faltarán las alas para la plegaria,
desgastaremos el silencio y las palabras,
si en lo escondido tu voz no clama.

Si Tú no vienes
será imposible el abrazo del reencuentro,
con el hermano que la ofensa puso lejos,
si Tú no enciendes de nuevo el fuego.

Pero si vienes a recrearnos
y como un soplo das vida al barro,
como un artista irás plasmando
un rostro nuevo de hijos y hermanos.
Por eso ven

Espíritu Santo ven,
Espíritu Santo ven.

Si Tú no vienes
olvidaremos la esperanza que llevamos,
sucumbiremos al desánimo y al llanto,
si Tú no vienes a consolarnos.

Si Tú no vienes
evitaremos el camino aconsejado,
por el Señor de las espinas y el calvario,
si Tú no vienes a recordarlo.

Pero si vienes a sostenernos
y nos conduces como maestro,
en nuestra carne se irá escribiendo
cada palabra del evangelio.
Por eso ven

Espíritu Santo ven,
Espíritu Santo ven.

Si Tú no vienes
nuestra mirada será ciega ante tus rastros,
la poca fe dominará lo cotidiano,
si no nos donas el ser más sabios.

Si Tú no vienes
y no sacudes con tu viento nuestras casas,
y con un sello de profetas nos consagras,
tendremos miedo si no nos cambias.

Pero si vienes y en el silencio
del alma escribes renglones nuevos,
entre nosotros se irá tejiendo
la historia cierta del nuevo reino.
Por eso ven

Espíritu Santo ven,
Espíritu Santo ven.

Encuentro III “El mundo a mi alrededor”

Sobre los signos de los tiempos.

→ *Los signos de los tiempos, son los elementos del contexto histórico-socio-cultural, con los cuales me relaciono. Son externos a uno, pero entran en contacto y afectan mi vida y mi historia, conmoviendo e interpelando mi vocación.*

Motivación:

→ Invitar a iniciar una vinculación reflexiva con lo que acontece en mi medio ambiente, a mi alrededor.

Se propone mostrar el video “Conexión real”, disponible en YouTube: https://www.youtube.com/watch?v=P81JH6_YUzs

Momento de reflexión grupal:

¿Qué cosas importantes pasan a mi alrededor? ¿Cuáles son los signos que reclaman con urgencia la venida del Reino? ¿Cuáles son los signos que nos hacen experimentar el Reino de Dios presente ya? ¿Qué me provocan estos signos?

A continuación, ofrecemos dos aportes para la reflexión:

1. *Elementos para un discernimiento de los signos de los tiempos: el método “ver-juzgar-actuar”:*

El ver es percepción y estudio de los problemas reales y de sus causas. La pregunta es ¿qué pasa?

El juzgar es la interpretación de la misma realidad a la luz del Evangelio, que determina el juicio que se pronuncia sobre los fenómenos sociales y sus implicaciones éticas. Se interpreta desde el punto de vista de la fe la realidad y se ofrece “aquello que tiene de específico” una visión global del hombre y de la humanidad. Es evidente que en el ver y en el juzgar la realidad, la Iglesia no es ni puede ser neutral, la escala de valores del Evangelio nos exige tomar posición. La pregunta es ¿por qué y para qué pasa?

El actuar se refiere a realizar una acción en consecuencia con el juicio realizado. Ello requiere una verdadera conversión, esto es, la transformación interior que es disponibilidad, apertura y transparencia a la luz purificadora de Dios. La pregunta es ¿qué hago, qué hacemos?

2. *Nos dice el Papa Francisco sobre el discernimiento de los signos de los tiempos:*

“Tenemos esta libertad para juzgar lo que sucede fuera de nosotros. Pero para juzgar debemos conocer bien lo que sucede fuera de nosotros. ¿Y cómo se puede hacer esto? ¿Cómo se puede hacer esto, que la Iglesia llama ‘discernir los signos de los tiempos’? Los tiempos cambian. Es precisamente de la sabiduría cristiana conocer estos cambios, conocer los diversos tiempos y conocer los signos de los tiempos. Lo que significa una cosa y lo que significa otra cosa. Y hacer esto sin miedo, con libertad”.

“Este es un trabajo que nosotros no solemos hacer: nos conformamos, nos tranquilizamos con ‘me han dicho, he oído, la gente dice, he leído...’. Así estamos tranquilos... ¿Pero cuál es la verdad? ¿Cuál es el mensaje que el Señor quiere darme con aquel signo de los tiempos? Para entender los signos de los tiempos, ante todo es necesario el silencio: hacer silencio y observar. Y después reflexionar dentro de nosotros. Un ejemplo: ¿por qué hay tantas guerras ahora? ¿Por qué ha sucedido algo? Y rezar... Silencio, reflexión y oración. Sólo así podremos comprender los signos de los tiempos, y qué cosa quiere decirnos Jesús”.

“Los tiempos cambian y nosotros los cristianos debemos cambiar continuamente. Debemos cambiar firmes en la fe en Jesucristo, firmes en la verdad del Evangelio, pero nuestra actitud debe moverse continuamente según los signos de los tiempos. Somos libres. Somos libres por el don de la libertad que nos ha dado Jesucristo. Pero nuestro trabajo es mirar qué cosa sucede dentro de nosotros, discernir nuestros sentimientos, nuestros pensamientos; y ver qué cosa sucede fuera de nosotros y discernir los signos de los tiempos. Con el silencio, con la reflexión y con la oración”.

Fuente:

http://es.radiovaticana.va/news/2015/10/23/papa_que_los_cristianos_lean_los_signos_de_los_tiempos/1181390

Encuentro IV “Sobre la acción del Espíritu Santo”

Oración:

Compartimos la Palabra de Dios:

Dos opciones:

- Parábola del trigo y la cizaña (Mt 13, 24-30).
- Parábola de la red (Mt 13, 47-50).

Dialogar con Dios cómo él se hace presente en lo que acontece. ¿Qué me quiere decir a través de los sucesos? ¿Cómo reacciona mi corazón? ¿A qué me invita Jesús?

Señor Jesús:

Hoy he visto el mundo y vi que clamaba hacia el cielo:

la injusticia, el hambre, la guerra,

niños, ancianos, hombres y mujeres que mueren a causa del hombre.

Seguí caminando y vi otras oraciones,

vi personas rezar en sus actos de amor,

vi a los pequeños haciéndote presente con su inocencia y alegría,

vi una mujer tejer una historia de ternura,

vi una familia que te necesitaba y me pedía ayuda.

Enséñame Señor a no ser indiferente,

a mirar el mundo con tus ojos,

a descubrir el designio de amor del Padre,

y a poner manos a la obra para realizarlo,

para que los signos de los tiempos anuncien

que viene tu Reino, Señor. Amén.

El Espíritu de Dios guía, orienta y da sentido a mi vida, integrando, uniendo mi identidad con el *kairós*, con las pruebas, con los signos de los tiempos. Es acción de Dios, gracia, que me supera: me doy cuenta que no depende de mí, ni de mis exigencias, límites o esfuerzos.

Motivación

Proponemos mirar juntos el siguiente video, con una oración al Espíritu Santo:

<https://www.youtube.com/watch?v=cZD3JvBBVXQ>

Trabajo personal

La oración del video está basada en el siguiente texto:

Ven a empujarnos con tu fuerza.

Ven a dinamizarnos con tu viento.

Ven a espabilarnos con tu sabiduría.

Ven a despertarnos con tu música.

Ven a removernos con tu energía.

Ven a fraternizarnos con tu Amor.

Ven a hacernos bailar con tu melodía.

Ven a sacarnos de tu mediocridad con tu maravilla.

Ven a enseñarnos a perdernos y perdonar.

Ven a despertarnos la creatividad para abrir caminos nuevos.

Ven a cada casa, cada rincón, cada familia, a llenarla de tu amor.

Ven a cada fábrica, obra, despacho y comercio a que trabajemos contentos.

Ven a cada transporte, a cada esquina, a cada kiosco a palabra amiga.

Ven a los listos y a los torpes, a los ricos y a los pobres, a traer igualdad.

Ven a las cocinas, a las tabernas, a los palacios y más a las chabolas a traer reparto.

Ven al África con sida, a Irak en guerra, a América crecida.

Ven a generar entendimiento.

Ven a todo el que tiene hambre, a despertar a los que comemos.

Ven a todo el que esté solo, a avisarnos a los acompañados.

Ven a los saciados, a empujarnos a compartir y hacer justicia.

Ven a nuestros periódicos y televisiones a dar la buena noticia de que los cristianos no podemos seguir siendo gente light, de que hemos de formar comunidades impulsoras de cambio, fabricantes de gente feliz que trabaja por un mundo más justo. Ven a recordarles que no trabajan solos, que Tú eres el más interesado en esa tarea.

Álvaro Ginel y Mari Patxi Ayerra

Invitamos a un momento de reflexión personal a partir de las siguientes preguntas:

Viendo el video y leyendo la oración:

- ¿Cómo ha actuado el Espíritu Santo a través de los momentos en que sentiste que Dios se hacía presente en tu vida, como un poder salvador? ¿Qué situaciones y personas lo hicieron presente?
- El Espíritu Santo nos acompaña en la dificultad. ¿Sentiste su presencia, su compañía, en los momentos de prueba, de crisis? ¿Qué personas fueron instrumento de su acción? ¿Qué texto bíblico te acompañó y te ayudó a discernir y seguir adelante?
- ¿Cómo sopla el Espíritu de Dios a tu alrededor? ¿Descubriste su presencia en el mundo, en el país, en la ciudad y barrio? ¿Actúa el Espíritu en tu familia? ¿En tus lugares de estudio y trabajo?
- Dios tiene un proyecto de vida, de felicidad y donación para cada uno de nosotros. ¿Descubriste por dónde te invita el Espíritu a Seguir adelante? Escríbilo en un papel aparte.

Un aporte del Papa Francisco:

Queridos hermanos y hermanas:

...El primer don es el de la sabiduría. Ésta no es fruto del conocimiento y la experiencia humana, sino que consiste en una luz interior que sólo puede dar el Espíritu Santo y que nos hace capaces de reconocer la huella de Dios en nuestra vida y en la historia. Esta sabiduría nace de la intimidad con Dios y hace del cristiano un contemplativo: todo le habla de Dios y todo lo ve como un signo de su amor y un motivo para dar gracias.

Esto no significa que el cristiano tenga una respuesta para cada cosa, sino que tiene como el “gusto”, como el “sabor” de Dios, de tal manera que en su corazón y en su vida todo habla de Dios.

También nosotros tenemos que preguntarnos si nuestra vida tiene el sabor del Evangelio; si los demás perciben que somos hombres y mujeres de Dios; si es el Espíritu Santo el que mueve nuestra vida o son en cambio nuestras ideas o propósitos. Qué importante es que en nuestras comunidades haya cristianos que, dóciles al Espíritu Santo, tengan experiencia de las cosas de Dios y comuniquen a los demás su dulzura y amor...

(Catequesis en español-9/4/14)

Oración

Se recomienda hacer una Adoración Eucarística y que cada uno tenga una copia del texto bíblico.

Iniciar con un canto al Espíritu Santo, por ejemplo, Maranathá.

Invocar al Espíritu Santo, cada uno pidiendo su venida.

Leer en voz alta: 1 Cor 2, 10-12.

Invitamos a hacer un momento de oración en eco, repitiendo la palabra o frase que más impactó a cada uno.

Hacer otro canto al Espíritu Santo.

Invitar a decir en voz alta las peticiones o agradecimientos a Dios.

Gesto: Invitamos a que cada uno deje a los pies del altar, en una vasija o canasta, el papel con la intención que escribieron en el momento de trabajo personal.

Cierre con un canto y bendición.

CD VOCACIONAL 2016

La vocación es una luz que se enciende en la vida para iluminarla por entero: es una gracia, una iniciativa y una elección de Dios.

La música ejerce una poderosa influencia en los seres humanos. Nos puede calmar, conmover y levantar el ánimo; constituye un lenguaje que entienden tanto la mente como el corazón. Se trata, sin dudas, de un auténtico regalo de Dios. El, deposita en nuestro corazón una vocación, un llamado, un propósito, un deseo por realizarnos en algún área de nuestra vida con el don recibido.

Nuevamente este año, siguiendo los pasos de Jesús a través de la música y habiendo rezado por este proyecto, nos sumamos a la propuesta de la Pastoral Vocacional con este cd, pensado con aire fresco y juvenil, para intentar ser *“fermento en la masa”* (1 corintios 5:6).

Estamos convencidos que *“la música tiene esta capacidad de unir las almas y de unirnos con el Señor, siempre nos lleva... es horizontal y también vertical, va a lo alto”* (Papa Francisco)

Quienes han dado gratuitamente su “talento” recibido en esta oportunidad son:

- Julieta Mestre Ahumada
- Anabel Oriana Oyarzábal
- Carla Julieta Ricetti
- Nicolás Ezequiel Oyarzábal
- Rodrigo Sebastián Duarte
- Miguel Ángel Belén

Una vez más deseamos que sea de bendición para aquellos que a través de la música dejen que Dios hable al corazón y respondan generosamente a su llamado y como nosotros, sientan que la música en el corazón de Dios canta a través de nuestras vidas.

Canciones

“Dispuesto estoy”
“Te buscaré”
“Gotas de amor”
“Cristo vive en mí”
“Sólo dije que sí”

“Contigo quiero caminar”
“Más que suficiente”
“Haré oír mi voz”
“Tu amor en mí”
“Tú puedes ser la luz”
“Libérame”



¡Díos no se cansa de llamar,

abrí tu corazón y escuchalo!



“No nos cansemos de anunciar
lo que Díos ha hecho en nuestras vidas”

